

Educación Cristiana



*Por Linda Poitras
Asociación Global de Estudios Teológicos*

INTRODUCCIÓN

*“Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos”
(Oseas 4:6).*

ENFOQUE: El evangelio debe ser llevado a la gente de todo el mundo—a todos los grupos de edades. Si la iglesia va a crecer y a progresar, debemos pasar o transferir nuestra fe a la siguiente generación.

LO QUE HE APRENDIDO

EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

El profeta Oseas habló al reino de Israel durante sus últimos años. Sus palabras también son proféticas para nosotros.

¿No somos nosotros pueblo de Dios—llamados a ser Sus hijos (I Pedro 2:9)? Podemos ser destruidos si es que no retenemos el conocimiento y amor de la Palabra de Dios en nuestros corazones. ¿Qué dice Dios que hará con aquellos que rechazan y olvidan Su ley?

Dos cosas:

1. **El los rechazará como líderes espirituales.**
2. **El se olvidará de sus hijos.**

¿Qué lugar tan triste para encontrarse uno! Si es que no guardamos diligentemente la Palabra de Dios y nos atenemos a ella, esto nos pasará a nosotros. Deuteronomio 4:9 habla al respecto.

“Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos.”

El libro de Deuteronomio son las instrucciones de Dios, a través de Moisés, de cómo el pueblo de Israel (Su pueblo escogido) debería vivir. Se pone mucho énfasis en los padres transfiriendo la verdad a sus hijos. De este modo la verdad nunca moriría. Si solamente un hombre fallara a ser el tipo de padre que Dios quiso que fuese, si es que él no transfería su amor por la verdad a sus hijos, entonces se rompería la cadena.

Qué triste es saber que esto sucedió en la vida de Moisés. El no vio la importancia de la circuncisión y falló en guardar la señal del pacto en su hijo primogénito (Éxodo 4:20-26). Este mismo hijo (Gersón—Éxodo 2:22) no enseñó la verdad y amor por las cosas de Dios a su hijo, quien llegó a ser un sacerdote de ídolos (Ver Jueces 17-18, especialmente 18:30.) ¡Piense al respecto! Moisés

guió a una nación fuera de la esclavitud, vio el Mar Rojo partirse, recibió los Diez Mandamientos escritos con el dedo Dios, y fue testigo de muchos milagros poderosos. Pero él no transfirió su fe a sus hijos.

El hombre quien tomó el lugar de liderazgo de Moisés cayó en la misma trampa. No se nos dice mucho sobre la familia de Josué. Solamente sabemos la declaración valiente que hizo cuando enfrentó una decisión.

“Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis, pero yo y mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:15).

Qué lástima que Josué no entrenó a sus hijos a que sintieran de la misma manera. ¿Cómo sabemos que él falló a hacer esto? Lea Jueces 2:10.

“Y toda aquella generación también fue reunida a sus padres. Y se levantó después de ellos otra generación que no conocía a Jehová, ni la obra que él había hecho por Israel.”

Josué y su generación fallaron a seguir el mandato de Dios. Cuando ellos murieron, sus hijos no conocieron al Señor. Ni siquiera supieron todo lo que Dios había hecho por Israel. ¡Qué tragedia!

No importa cuán dinámico sea su caminar con Dios o cuán poderoso sea su ministerio. Si es que usted no entrena a sus hijos a que amen al Señor, ellos se perderán (Efesios 6:4; Génesis 18:19; Deuteronomio 6:2-9).

EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

“Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (II Timoteo 3:15).

El Nuevo Testamento nos da la figura de un entrenamiento exitoso de un niño. Timoteo, de quien su padre era griego, fue entrenado por su madre y su abuela a que amara a Dios. El se convirtió en el hombre a quien Pablo envió para que continuara la obra de Dios en muchas iglesias nuevas. Qué oportunidad y bendición tan maravillosa. Qué madre y abuela tan sabias. Aunque la cabeza del hogar no servía a Dios, esta madre literalmente tomó la escritura que le amonestaba a entrenar a su hijo en los caminos del Señor. Ella empezó con un amor por la Palabra de Dios y con un conocimiento de la Palabra de Dios. Esto es donde todos empezamos.

Jesús reprendió a los discípulos cuando trataron de echar fuera a los niños. Su actitud implicaba que los niños no eran importantes, y que eran un desperdicio de Su tiempo de enseñanza tan

valuable (Mateo 19:13-15). El sermón de Pedro en el día de Pentecostés nos hace saber que él “entendió el mensaje” de la corrección de Jesús. Mientras que citaba Joel 2:28, él mencionó “vuestros hijos y vuestras hijas”. Otra vez, en Hechos 2:39, él explica que la promesa es “para vosotros y para vuestros hijos”. Los niños eran importantes para la iglesia primitiva, y ellos deben ser importantes para la iglesia de hoy.

¿Entonces por qué las iglesias no cuentan a los niños en sus reportes de asistencia? ¿No es acaso cada niño un alma que vivirá por siempre? Los niños pueden ser formados y moldeados al diseño de Dios. Tienen sus vidas por delante. Qué potencial. ¿Por qué no son ellos importantes ante nuestros ojos?

Se cuenta una historia sobre un predicador famoso quien reportó los resultados de sus reuniones como 3 ½ almas. Cuando le preguntaron si es que se refería a tres adultos y un niño, él contestó: “No, me refiero a tres niños y un adulto. Los niños tienen sus vidas por delante, y el adulto ya ha vivido la mitad de su vida.”

¿Se está poniendo el esfuerzo más grande en vidas que ya han sido la mitad gastadas? ¿Cuánto cuidado se está poniendo en aquellos de quienes sus vidas enteras están extendidas en frente de ellos? ¡Dios abra nuestros ojos!

LA COSECHA ES ABUNDANTE... PERO NO ES ALCANZADA!

Alrededor del mundo, multitudes de niños necesitan al Señor. Necesitan saber cuánto Dios los ama. Las estadísticas nos muestran que el **45% de la POBLACIÓN ENTERA** de África está **bajo la edad de 15 años**. Esto significa que un continente entero, los niños constituyen casi la mitad de la población. Esta estadística es sorprendente.

¿Qué estamos haciendo para alcanzar sus almas? ¿Cómo estamos ministrando a sus necesidades? ¿Estamos solamente preocupados por su educación secular? ¿Estamos solamente preocupados con su habilidad de ganar dinero para que así puedan ayudar a sostenernos en nuestra edad anciana? ¿Qué acerca de su futuro? ¿Entrenarán ellos a sus hijos en los caminos y amor de Dios?

Este es un problema serio. Los padres hacen todo lo que pueden para enviar a sus hijos al extranjero, a veces hasta el punto de mentir con respecto a su parentela. Niños pequeños, algunos bajo la edad de diez años, son enviados al extranjero para vivir con una hermana, hermano, tía o tío. Pocos de ellos vuelven a ver a su padre y madre. No se le da ningún pensamiento en quién los entrenará en las cosas espirituales. **¿Qué acerca de sus almas?** La Biblia es clara acerca de quién es responsable del entrenamiento de los hijos.

“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (Efesios 6:4).

Los padres rendirán cuentas a Dios de cómo entrenaron a sus hijos. Cada persona pasará la eternidad en algún lugar-en eterno gozo o en eterno tormento. El entrenamiento puede hacer la diferencia.

“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6).

Los hijos ven a sus padres, y usualmente siguen sus pasos (Proverbios 20:7). Ellos necesitan saber por qué sus padres siguen ciertos estatutos y leyes. Como padres, debemos darles respuestas (I Pedro 3:15; Deuteronomio 6:17-25).

Ya se nos ha dicho sobre nuestra responsabilidad como padres hacia nuestros hijos. Como atalayas espirituales (pastores y líderes de la iglesia) ¿qué estamos haciendo para alcanzar a nuestros niños? ¿Tenemos servicios diseñados para suplir sus necesidades? ¿Están siendo alentados a obedecer el evangelio? ¿Vivimos una vida de santidad y amor delante de ellos? ¿Qué importante son nuestros niños para nosotros? La respuesta a estas preguntas podría cambiar a nuestros ministerios en muchas maneras.

¿QUÉ PODEMOS HACER?

¿Cómo podemos hacer la diferencia en las vidas de nuestros niños? ¿Cómo transferimos la fe a otros? ¿Cómo podemos alcanzar esta porción tan grande del mundo? Dios nunca nos ha dado una tarea imposible (Filipenses 4:13). Necesitamos recordar Sus promesas y empezar ahora a trabajar en la solución de esta necesidad tan grande. ¡Nuestros niños deben ser alcanzados!

¿CÓMO AYUDA LA ESCUELA DOMINICAL?

Un simple método que la iglesia puede usar para alcanzar, evangelizar, enseñar y entrenar a sus niños y a sus miembros de todas las edades es la Escuela Dominical.

¿Qué es la Escuela Dominical?

- **Una escuela que se reúne los domingos—la escuela de la iglesia.**
- **Una escuela que usa la Biblia como su libro de texto.**
- **Un programa de entrenamiento/enseñanza religiosa para adultos y niños.**

Este tipo especial de enseñanza/entrenamiento comenzó en Inglaterra 1780 debido a la necesidad de entrenar a los niños en la lectura, aritmética, y la Biblia. En aquellos tiempos, no se enviaba a los niños a la escuela. Era la tarea de cada familia decidir cuánta educación sus hijos recibirían. La mayoría de los niños nunca tuvieron algún entrenamiento en la Biblia. Entonces, un hombre y

su esposa empezaron a entrenar a niños en su hogar. Este método de alcanzar a los niños se propagó por toda Inglaterra, y después por todo el mundo. Ha sido comprobado que a medida que la Escuela Dominical crece asimismo crece la iglesia. ¿Por qué?

- **La Escuela Dominical alcanza a la gente de su comunidad.**
- **La Escuela Dominical enseña la Biblia a la gente.**
- **La Escuela Dominical gana gente para Cristo y los guía a entrar en la iglesia.**
- **La Escuela Dominical desarrolla a los cristianos en siervos maduros del Señor, quienes sirven, visitan, testifican, guían y ministran a aquellos en necesidad.**

¿Qué pastor no quisiera ayudar a sus miembros a crecer y convertirse en santos o creyentes que ganen más almas? Una de las razones principales para la Escuela Dominical es que el entrenamiento intenso de la Biblia recibido en una clase de Escuela Dominical ayuda a su iglesia a producir más almas (Efesios 4:11-12).

El niño ha formado todas las características básicas de su vida para el tiempo que alcanza los cuatro o cinco años de edad. La manera para ganar almas y mantenerlas es alcanzando a los niños. Esto produce cristianos quienes crecen en el Señor, sólidos en su entendimiento, práctica, y amor de la Palabra de Dios.

CONCLUSIÓN

Si es que usted no tiene organizado una Escuela Dominical activa en su iglesia, usted necesita empezar una ahora. No hay tiempo que perder. Cada día estamos perdiendo a nuestros niños con la influencia y jale de este impío sistema mundial. Dios nos ayude a entrenar a nuestros hijos en el camino que deben ir. Que esto sea la prioridad en nuestros hogares y en nuestras iglesias.

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. ¿Cuáles son las dos cosas que Dios dice que hará a la gente que no retiene el conocimiento de Su Palabra? _____

2. ¿Cuál libro del Antiguo Testamento dio las instrucciones de Dios a través de Moisés acerca de cómo debería de vivir el pueblo de Israel? _____

3. Dé una cita bíblica la cual pruebe que Josué falló a entrenar a sus hijos en los caminos de Dios. _____

4. ¿Qué es la Escuela Dominical? Mencione tres cosas. _____

5. Mencione cuatro razones por las cuales una Escuela Dominical eficiente o eficaz ayudará a la iglesia a crecer. _____

NOTAS ADICIONALES:

¿Qué es la Educación Cristiana?

“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (II Timoteo 2:2).

ENFOQUE: El propósito entero de la iglesia es de cumplir la gran comisión y transferir o pasar la fe a aquellos que vienen después de nosotros. Si no hacemos esto, hemos fallado a realizar la gran meta de todas.

LO QUE HE APRENDIDO

En una sociedad tan ocupada como la de hoy, a veces es difícil cernir o filtrar todas las cosas que no son importantes las cuales hacemos. Nos apuramos de aquí para allá, tratando de lo mejor para satisfacer a nuestro jefe, a nuestros compañeros, y a nosotros mismos. La gran comisión, dada por nuestro Señor antes de ascender al cielo, debe ser el punto de enfoque de nuestras vidas ya que es la clave para la felicidad y la realización. Mostrando y enseñando a otros quién realmente es Jesús, mediante nuestra manera de vivir, nuestra manera de hablar y actuar, esto debe ser nuestra meta principal, aun en nuestros trabajos. Así que, ¿exactamente qué dice la gran comisión? ¿Qué tiene que ver con la Educación Cristiana?

En Mateo leemos:

“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:18-20).

En el versículo 19, dice “haced discípulos.” Jesús no solamente dio una promesa a sus seguidores, El les dijo cómo continuar en la fe— aun después de que El se fuera.

Juan 8:31-32 nos da esta respuesta:

“Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”

Cuando continuamos en la Palabra de Dios, aprendemos más sobre El. En su Palabra encontramos el “alimento para nuestras almas” que nos ayudará a “. . . crecer en la gracia, y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (II Pedro 3:18).

Conforme crecemos en nuestro conocimiento de Dios y Sus caminos, se hace más fácil reconocer las mentiras del Diablo. Conforme continuamos en la Palabra de Dios, nos convertimos más como El. Cuanto más leemos y estudiamos, entendemos más el plan de Dios para nuestras vidas. El amor y redención de Dios se hacen más claros con cada lección que aprendemos, y se hace más fácil confiarle nuestra vida diaria.

¿Cómo podemos hacer esto si es que no entendemos Su Palabra? ¿Quién es responsable de ayudarnos a conocer, amar y entender las palabras de Cristo?

El apóstol Pedro, (el de las llaves para el reino de Dios), habló en el Día de Pentecostés, cuando la primera iglesia nació. Pedro estaba obedeciendo a la “gran comisión” dada por Jesús de “haced discípulos a todas las naciones” antes de ascender al cielo. La audiencia estuvo compuesta por representantes de todo el mundo, y su pregunta fue: “¿Qué haremos?” (Hechos 2:37).

“Pedro les dijo: Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare” (Hechos 2:38-39).

Nota que Pedro no solamente estaba hablando a los que estaban presentes. El estaba hablando a las generaciones futuras, de la misma manera que Moisés habló al pueblo de Israel cuando Dios por primera vez los llamó y los hizo un pueblo escogido o peculiar. Pedro estaba predicando a nuestros hijos e hijas, a nuestros nietos, y a sus descendientes. Tuvo el propósito de ser una cadena intacta de enseñanza y de compartir a Jesús con cada miembro familiar y con cada generación.

Esto es la Educación Cristiana. Significa una cadena sin fin de compartir la Palabra de Dios, Su verdad, y amar Sus caminos con nuestras familias— nuestros hijos y sus hijos. Cuando hayamos muerto ellos continuarán enseñando a sus hijos, y así sucesivamente. Moisés lo dijo así:

“Mañana cuando te preguntare tu hijo, diciendo: ¿Qué significan los testimonios y estatutos y decretos que Jehová nuestro Dios os mandó? Entonces dirás a tu hijo: Nosotros éramos siervos de Faraón en Egipto, y Jehová nos sacó de Egipto con mano poderosa. Jehová hizo señales y milagros grandes y terribles en Egipto, sobre Faraón y sobre toda su casa, delante de nuestros ojos; y nos sacó de allá, para traernos y darnos la tierra que juró a nuestros padres: Y nos mandó Jehová que cumplamos todos estos estatutos, y que temamos a Jehová nuestro Dios, para que nos vaya bien todos los días, y para que nos conserve la vida, como hasta hoy: Y tendremos justicia cuando cuidemos de poner por obra todos estos mandamientos delante de Jehová nuestro Dios, como él

nos ha mandado. Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones” (Deuteronomio 6:20-25; 7:9).

Moisés y el pueblo de Israel no tuvieron la Biblia, o libros de cuentos, o enciclopedias para preservar su historia. Era la tarea de cada familia el compartirla con sus hijos. También era la tarea de cada sacerdote el asegurarse de que cada familia conociera y recordara las leyes. A los hijos se les enseñaba esto en las escuelas, y toda familia tenía cosas alrededor que les hiciera recordar lo que Dios había hecho por Su pueblo. Pero alguien tenía que enseñarles.

Así que, ¿qué tiene que ver esto con la iglesia? ¿Cómo somos responsables de enseñar la palabra de Dios a aquellos que están bajo nuestro liderazgo? ¿Qué ES la Educación Cristiana? Simplemente es **“entrenar/enseñar a los creyentes del evangelio en los caminos del Señor.”**

Una buena analogía de “Educación Cristiana” se encuentra en la manera en que criamos a nuestros hijos. Cuando están recién nacidos, ellos dependen de nosotros para toda necesidad. Nosotros los alimentamos, vestimos, limpiamos y nutrimos. Conforme van creciendo, ellos hacen cosas por sí mismos tales como lavarse y a ser más cuidadosos respecto a su seguridad. Solamente cuando nuestros hijos están casi adultos ellos pueden proveer para sí mismos.

De la misma manera es en nuestra vida cristiana. Como recién nacidos en Cristo, nuestro pastor y familia de la iglesia proveen todo para nosotros. Se encargan de nosotros completamente—proveyendo alimento espiritual, protección, y cuidado. Pero conforme crecemos, aprendemos a alimentarnos a nosotros mismos de la Palabra de Dios, y también aprendemos a evadir los lugares que nos pueden hacer daño espiritualmente. Aprendemos a como contrarrestar los ataques del enemigo. Sin embargo, solamente los cristianos maduros y debidamente entrenados son capaces de producir y nutrir bebés en Cristo. Por eso, la iglesia debe dar prioridad a la “Educación Cristiana”.

La Biblia de estudio Full Life Study Bible nos da una definición clara de lo que la educación es, aplicada a la iglesia: *“ENSEÑAR es el deseo, habilidad y poder dado por Dios para examinar y estudiar la Palabra de Dios, y para clarificar, explicar, defender y proclamar su verdad de tal manera que otros crezcan en gracia y piedad.”*

¿Por qué es necesario que nosotros estemos bien educados en el conocimiento y caminos de la Biblia? La Biblia de estudio Full Life Study Bible menciona las siguientes razones en el artículo “Bible Training for Christians” (Entrenamiento Bíblico para los Cristianos) (p. 1920).

- 1) Para conocer el evangelio de Cristo y Sus estatutos rectos (II Timoteo 3:15), protegerlo de las enseñanzas falsas (II Timoteo 1:14), y compartirlo con otros (I Timoteo 4:6, 11).
- 2) Para sentir la necesidad de *“contender ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos”* (Judas 3).
- 3) Para ser capaces de defender nuestra fe contra las enseñanzas falsas (Gálatas 1:9).
- 4) Para guiar a los cristianos en un crecimiento continuo en carácter mediante la enseñanza de la *“doctrina que es conforme a la piedad”* (I Timoteo 6:3-5).
- 5) Para fortalecer y hacer llegar a la madurez a nuestros compañeros cristianos quienes se unirán en la tarea de mostrar a Cristo a esta sociedad pecaminosa (Efesios 4:11-16).
- 6) Para hacer llegar a los estudiantes de la Biblia a un conocimiento y experiencia más profunda en el reino de Dios y la pelea contra el poder de Satanás (Efesios 6:10-18).
- 7) Para convencer a los seguidores de Cristo de la necesidad de evangelizar a los perdidos y de predicar este gran evangelio a toda nación por medio del poder del Espíritu Santo (Marcos 16:15-20).
- 8) Para ayudar a que los seguidores de Cristo conozcan Su amor y compañerismo en una manera más profunda mediante la obra del Espíritu (Romanos 8:13-14).
- 9) Para equipar a los estudiantes no solamente para saber o conocer, sino también para ser y hacer lo que la Biblia dice. Las verdades de la Biblia son asuntos de vida y muerte, y deben ser hechos tanto por el profesor como por el estudiante (Santiago 2:17).
- 10) Para enfatizar la rectitud verdadera (II Timoteo 2:19).
- 11) Para siempre poder explicar (a aquellos que quieren saber) porqué tenemos esperanza (I Pedro 3:15).

Jesús lo encerró en un solo mandato, cuando le habló al apóstol Pedro:

“... Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas. Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas. Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? Y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas” (Juan 21:15-17).

¿Por qué le preguntó Jesús a Pedro tres veces si es que él le amaba? En el griego, por lo menos se hace referencia a dos tipos de “amor” en esta escena. El primero fue un amor inteligente y con propósito, un amor de mente y voluntad. Fue una determinación a amar.

El segundo tipo de “amor” fue un amor emocional el cual envolvía los sentimientos personales de Pedro. Ambos son esenciales en nuestro amor por Dios y amor por nuestro prójimo.

Pero ¿por qué comparó Jesús a sus seguidores con las ovejas? Hay tres razones probables:

- 1) Los seguidores de Jesús necesitan un cuidado continuo de parte del que los ama—no solamente con su mente sino con el corazón.
- 2) Los seguidores de Jesús deben ser alimentados constantemente en Su Palabra. El pastor siempre debe estar buscando comida para su rebaño.
- 3) Así como las ovejas/corderos son propensos a meterse en situaciones peligrosas, así también los seguidores de Cristo necesitan una guía, protección y corrección continua. La Palabra de Dios nos muestra el camino correcto (Salmos 119:105; Proverbios 7:2).

Como líderes en la iglesia de Dios, ¿qué estamos haciendo para “apacentar Sus ovejas”? Job dijo: “Guardaré las palabras de su boca más que mi comida” (Job 23:12).

La Palabra de Dios es nuestro alimento espiritual. Esta nos nutre, nos fortalece, y provee para toda necesidad. Entonces Jesús le estaba preguntando a Pedro sobre la nutrición espiritual de Sus seguidores.

Una manera muy buena de dar nutrición espiritual a la gente que estamos guiando es enseñando la Palabra. No importa si son ovejas (animales adultos) o corderos (animales bebés o jóvenes), se les debe enseñar la Palabra de Dios.

CONCLUSIÓN

En toda la Biblia se nos manda a enseñar. Jesús pasó su vida y ministerio enseñando (Mateo 4:23; Lucas 4:15; Marcos 4:2). Fue la última cosa que les dijo a Sus seguidores que hicieran antes de ascender al cielo (Mateo 28:18-20). Este es el medio por el cual transferimos o pasamos la fe a la siguiente generación de creyentes. Si la iglesia no lo hace, hemos ¡FRACASADO!

2. Discuta por lo menos tres veces diferentes en las que los creyentes fueron ordenados a “haced discípulos o enseñar”. _____

NOTAS ADICIONALES:

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. Discuta algunas maneras en que usted como cristiano, puedes compartir su fe con alguien que no cree en la Palabra de Dios. _____

LECCIÓN 2

¿Puede Dios Confiarle El Futuro?

“Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él”
(Génesis 18:19).

ENFOQUE: Cuando Dios llamó a Abraham, El esperó que Abraham guiara a su casa en los caminos del Señor. Sus hijos eran de suma importancia—aunque fueron muchos años antes del nacimiento de Isaac cuando Dios llamó a Abraham por primera vez. Dios conocía lo suficiente a Abraham para confiarle a que hiciera esta tarea importante. ¿Qué sabe Dios de usted?

LO QUE HE APRENDIDO

Abraham tenía noventa y nueve años de edad, y Sara tenía noventa años de edad cuando los tres visitantes de Génesis 18 aparecieron a la puerta de su carpa. Ellos preguntaron por Sara (quien estaba escondiéndose) y le dijeron a Abraham que el tiempo había llegado para que se cumpliera la promesa de tener un hijo. Sara se rió. Ella pensó que era imposible concebir un niño a su edad, pero, *nada* es difícil para Dios.

Los visitantes no solamente vinieron para que Sara se riera de ellos. Ellos tenían completamente otra misión. Ellos habían venido a destruir Sodoma y Gomorra. ¿Se le debería decir a Abraham acerca de sus intenciones? ¿Podría él soportar esto? En respuesta a estas preguntas, el Señor dijo que El podía confiar en Abraham. ¿Y por qué El podía confiar en Abraham? Génesis 18:18-19 da la respuesta:

- Abraham iba a convertirse en una nación grande y poderosa.
- Toda la gente de la tierra iba a ser bendecida por esta nación.
- Dios sabía que Abraham mandaría a sus hijos y a su casa de manera que ellos no solamente conocerían, sino también guardarían los caminos de JEHOVÁ.
- Dios sabía que los hijos de Abraham harían justicia y juicio. (Ver Génesis 18:19.)

¿Por qué era importante que Dios supiera estas cosas respecto a Abraham? La nación de la cual él iba a ser padre sería diferente a toda raza, tribu o grupo de gente en la tierra. Ellos comerían, vestirían, adorarían, diferentemente, se casarían

por razones diferentes, y seguirían totalmente un código diferente de éticas. Todo esto sería posible *solamente* si es que ellos fueran enseñados y entrenados a seguir los caminos del Señor.

¿Somos nosotros diferentes? ¿No somos un linaje escogido? ¿No nos llamó Dios Su “**real sacerdocio**”? ¿No somos “**una nación santa**”? ¿No somos “**un pueblo adquirido**”? (I Pedro 2:9) Todo esto ¿para qué es? Para anunciar al mundo la gloria de Dios—el cual nos ha llamado de las tinieblas a Su luz admirable. No podemos anunciar o mostrar a Jesús a no ser que sigamos Sus caminos. Solamente la Palabra de Dios nos mostrará esa senda. Alguien tiene que enseñarnos lo que se encuentra en sus páginas.

Dios revelará Sus secretos a aquellos en quien El puede confiar que mandarán o guiarán a sus hijos en Sus caminos. Nosotros nos convertiremos en una iglesia grande y poderosa solamente si es que enseñamos a nuestros hijos los caminos del Señor.

Las Escrituras nos dicen de otro hombre al cual no se le pudo confiar el plan de Dios. Ezequías fue rey de Judá. Su padre no fue un hombre piadoso el cual levantó ídolos en el Templo de Salomón. Ezequías no aprendió sobre Dios en su hogar, pero sí sabía como su pueblo debería de vivir. Cuando su padre murió y él se convirtió en rey, él restauró el Templo en su debido lugar de importancia, y sacó los ídolos que su padre había permitido. El hizo muchas cosas buenas por Judá, y hasta los guió a derrotar algunos de sus enemigos principales.

Pero cuando Dios envió al profeta Isaías para que le dijera a Ezequías que él estaba a punto de morir. En lugar de aceptar la voluntad de Dios, Ezequías volvió su rostro a la pared, le recordó a Dios de todas las cosas buenas que él había hecho y le pidió por más tiempo. Dios le concedió su petición y le dio quince años más de vida. (Leer II Reyes 20:1-11.)

Durante estos quince años su hijo nació. También fue durante este tiempo cuando Ezequías reveló su verdadero carácter

Un rey distante envió a uno de sus hijos a que saludara a Ezequías y le preguntara sobre su salud. Ezequías decidió mostrar sus posesiones, las cosas buenas que sus antepasados habían guardado, y todo lo que él había realizado mientras había sido rey. El reveló todos los secretos de su reino. (Leer II Reyes 20:12-15.)

Cuando el profeta se volvió para reprenderlo, Ezequías no sintió ningún lamento. El no estaba preocupado de nada, ya que la aflicción que el profeta predijo vendría después de su muerte. No le importó que sus descendientes fueran llevados a la cautividad. No le importó que su familia fuera destruida. Ni siquiera estaba un poco consternado

que el rey después de él guiaría al pueblo en acciones de idolatría e iniquidad terribles. Ese rey sería su hijo—un niño llamado Manasés, quien solamente tenía doce años cuando empezó a gobernar a Judá. Este nuevo rey reinó por cincuenta y cinco años, mucho más tiempo que Ezequías. Veamos lo que dice la Escritura:

“Entonces Isaías dijo a Ezequías: Oye palabra de Jehová: He aquí vienen días en que todo lo que está en tu casa, y todo lo que tus padres han atesorado hasta hoy, será llevado a Babilonia, sin quedar nada, dijo Jehová. Y de tus hijos que saldrán de ti, que habrás engendrado, tomarán, y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia. Entoces Ezequías dijo a Isaías: La palabra de Jehová que has hablado, es buena. Después dijo: Habrá al menos paz y seguridad en mis días” (II Reyes 20:16-19).

No se le podía confiar hijos a Ezequías ya que no tenía la menor preocupación de entrenarlos en los caminos del Señor. Aun después de esta profecía él no intentó guiar a su hijo para hacer lo correcto. ¡Qué historia tan triste!

Otro ejemplo en las Escrituras nos muestra a un hombre quien estuvo decidido a hacer el camino de Dios claro a sus hijos y a los hijos de sus hijos. Este hombre fue Jonatán. El fue el hijo del primer rey de Israel. Jonatán tenía toda la razón (de acuerdo al entendimiento humano) para odiar a David. Después de todo ¿no fue David el que le estaba quitando el reino a su familia? David había sido ungido rey, y el linaje real fue removido de la familia de Jonatán para siempre. Pero Jonatán no culpó a David. El sabía que Dios estaba en control, así que hizo todo lo que pudo para hacer provisión para sus hijos y para los que venían después de él.

Jonatán se convirtió en el mejor amigo de David, amigo con el cual hizo un pacto especial (I Samuel 18:1,3). El amaba a David de tal modo que le dio los símbolos de su propia realeza—su manto, su espada, su arco, y su talabarte (I Samuel 18:4). El le dio todas estas cosas al hombre quien se convertiría en rey en su lugar.

Cuando Saúl se puso muy celoso de tal modo que David tuvo que huir por su vida, Jonatán fue quien le ayudó a escapar. Otra vez, su pacto fue renovado, e incluía a sus hijos (I Samuel 20:42). Jonatán estaba preparando para el futuro de sus hijos.

Después de la muerte de Jonatán, cuando David pacíficamente había tomado el trono de Israel, David se acordó de su amigo y preguntó acerca de sus descendientes. Por cierto, había uno y se llamaba Mefi-boset. El quedó paralítico tratando de escapar después de la muerte de su padre en la batalla. El estuvo escondido por muchos años, pero cuando David envió por él, él vino inmediatamente.

¿Qué halló Mefi-boset? El halló a un hombre quien todavía amaba a su padre y se acordaba de su pacto. El halló un amigo quien quería cuidar de él por el resto de su vida. El se enteró que su padre había provisto muy bien para él mediante su amor y amistad con el futuro rey. El descubrió que su padre fue un hombre en quien Dios podía confiar (Leer II Samuel 9:1-13.)

¿Qué estamos haciendo con el “futuro” que Dios ha puesto en nuestras manos? Como familias, tenemos una tarea por hacer. Pero la iglesia de Dios tiene la tarea más grande. Debemos cuidar de nuestro futuro. Debemos ser cuidadosos de proveer muy bien para aquellos quienes siguen nuestros pasos—nuestros hijos.

CONCLUSIÓN

Esta gran Iglesia Pentecostal Unida tiene una historia rica de pioneros quienes pelearon y sufrieron para que nosotros pudiéramos conocer a Dios en Su plenitud. Tenemos una herencia rica por proteger. Si no cuidamos a nuestro futuro, moriremos. La única manera que esta iglesia puede continuar es protegiendo a nuestro futuro, y asegurándonos de que aquellos que nos siguen tengan un entendimiento del pasado y se den cuenta de la responsabilidad del futuro.

¿Lo ve usted? Esto es un ciclo sin fin. Nosotros somos el presente. Pero no serán muchos años antes que pasemos a ser historia. Y lo que llamamos el “futuro” será el “presente.” Debemos entrenar a nuestros hijos a que anden en los caminos del Señor, y a que amen Su Palabra. ¿Seremos como Abraham y Jonatán, o seremos como Ezequías y solamente nos preocuparemos de las cosas de nuestro tiempo de vida?

¿PUEDE DIOS CONFIARNOS EL FUTURO?

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. ¿En nuestra cita clave, cómo estuvo Dios confiando el futuro a Abraham? _____

2. ¿Cuál rey de Judá fue un ejemplo de alguien a quien no se le podía confiar el futuro?

3. ¿Cómo sabemos que a Ezequías no se le podía confiar su futuro? _____

LECCIÓN 3

El Por Qué de la Educación Cristiana

“Harás congregar al pueblo, varones y mujeres y niños, y tus extranjeros que estuvieren en tus ciudades, para que oigan y aprendan, y teman a Jehová vuestro Dios, y cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley; y los hijos de ellos que no supieron, oigan, y aprendan a temer a Jehová vuestro Dios todos los días que viviereis sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para tomar posesión de ella”
(Deuteronomio 31:12-13).

“Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor, y comenzó a enseñarles muchas cosas” (Marcos 6:34).

ENFOQUE: En toda la Biblia el propósito de la educación cristiana son dos:

- SABER
- HACER

Enseñar es el resultado natural del amor de Dios.

LO QUE HE APRENDIDO

Dios siempre ha tenido un plan. Él siempre ha hecho provisión para que Su pueblo especial entienda ese plan (tanto como sea posible para el hombre entender a Dios). Él obra como un buen maestro (el cual ciertamente lo es). “Aquí están las reglas, y aquí está lo que sucede si es que obedeces estas reglas. Si no lo haces, este es el castigo.”

En el Antiguo Testamento, la enseñanza tenía el propósito de hacer conocer al pueblo escogido de Dios Sus leyes. Su obediencia a estas leyes significaba que ellos permanecerían siendo especiales y escogidos—diferentes al resto de la gente del mundo. Esto traería gloria y honor a Dios quien los separó de las otras naciones.

Sin la obediencia a la ley de Dios, la nación de Israel sería un fracaso. Tenía que entenderse claramente la ley y al mismo tiempo tenían que saber de dónde venía. Dios y no el hombre les había dado las instrucciones por las cuales ellos deberían de vivir. Esta información era para su vida diaria. Primero, ellos tenían que *saber*, y después ellos tenían que *hacer*. En efecto, para la nación de Israel la acción era la señal de que ellos sabían.

Ya que no había tal cosa como “escuela” o “iglesia” en el Antiguo Testamento, a los niños se les enseñaba en el hogar. El padre, como el líder, era responsable de esta instrucción. Esta debería ser

diligente, ya que los niños tenían que entender que estas instrucciones no solamente eran para que ellos las *supieran*, sino también para que las *hicieran*. Diariamente, ellos deberían de vivir de acuerdo a las cosas que habían aprendido en la escuela del hogar

En nuestra cita clave (v. 13) la palabra “aprender” significaba poner en práctica en sus vidas las cosas que habían aprendido. Este era el propósito de toda enseñanza. Si ellos habían “aprendido” a temer a Jehová, ellos “obedecerían” Sus mandatos. Cuando ellos tenían un cambio de corazón, ellos hacían un cambio en su comportamiento. El aprender la ley de Dios controlaría sus decisiones y acciones.

Para el tiempo que nació Jesús, este tipo de enseñanza y práctica de la ley de Dios se había disuelto. Los padres ya no pasaban tiempo entrenando a sus hijos en los caminos de Dios. Los fariseos eran fanáticos en seguir la ley, pero ellos perdieron todo el propósito de ser una gente separada y bendecida.

La mayoría de las enseñanzas de Jesús eran respuesta a este error. Él vino a cumplir la ley, y quiso que nosotros supiéramos lo importante y valiosa que esta era en el reino de Dios. Él aun enseñó que aquellos que practicaban y enseñaban las leyes de Dios serían grandes en Su reino. Cuando enseñamos, debemos enseñar con la meta de conseguir que nuestros alumnos o estudiantes obedezcan y vivan de acuerdo a esas enseñanzas.

Esta idea de *saber* y *hacer* es repetida en el Nuevo Testamento con las enseñanzas de Jesús: “**Si me amáis, guardad mis mandamientos**” (Juan 14:15). “**Y él dijo: Antes bienaventurado los que oyen la palabra de Dios, y la guardan**” (Lucas 11:28). Santiago añadió su versión de esto con su pasaje familiar: “**Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma**” (Santiago 2:17).

Jesús siempre enseñó lecciones que se podían aplicar o usar en las vidas de las personas a las que Él estaba tratando de ayudar. Su propósito entero de enseñarles era para que ellos tuvieran una buena vida—una vida en abundancia.

“El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

Las leyes de Dios no son solamente una lista de reglas para *saber*, ellas son una lista de principios de vida para *hacer*. Cuando las *hacemos*, nuestras vidas son enriquecidas, bendecidas, y tenemos paz en la mente y el corazón. El ayudar a otros a conocer a Dios y a seguir Su voluntad para sus vidas es uno de los ministerios de compasión más grandes de la iglesia. Jesús pasó la mayor parte de Su ministerio enseñando a otros sobre esta “vida en abundancia.”

Cuando se entiende y se usa apropiadamente, la

educación cristiana es central para la vida de la iglesia. Es vital para el crecimiento de la iglesia, y sin ella, la iglesia no puede avanzar y llegar a ser lo que Dios quiere que sea. El mismo tema que se usó en el Antiguo Testamento fue usado en el Nuevo Testamento, pero con métodos e instructores diferentes.

Antes de que Jesús ascendiera al cielo, El dio instrucciones a sus discípulos con respecto a la enseñanza. Ellos deberían **“id y haced discípulos a todas las naciones,”** y el Libro de Hechos registra que la iglesia recién nacida hizo exactamente eso. Después del Día de Pentecostés, ellos dedicaron sus vidas a enseñar y a vivir tal como Dios había dicho (Hechos 2:42). La iglesia bebé creció debido a que ellos pasaron mucho tiempo enseñando, asociándose el uno con el otro, adorando juntos, y ayudando a los necesitados. Estas cosas no solamente ayudaron a la iglesia nueva a madurar, pero el mundo vio el amor de Jesús y la obediencia a Su Palabra en acción.

El apóstol Pablo estaba convencido de este ministerio importante (II Timoteo 1:11). El constantemente escribió cartas a las iglesias bebés las cuales él había ayudado a establecer alrededor del mundo conocido. Estas cartas estaban llenas de enseñanzas de la ley de Dios, y de aliento para que los creyentes las obedecieran y siguieran en sus vidas diarias.

Pablo se dedicó a explicar los “misterios” de Dios y a cómo deberíamos de vivir para El (Colosenses 1:27). A no ser que los seguidores de Cristo busquen profundamente en Su Palabra para entenderle más, ellos no estarán firmes cuando vengan las aflicciones y persecuciones. La meta de los creyentes maduros es entender los misterios profundos de Dios y aplicarlos a las experiencias en sus vidas. Esto nunca sucederá a no ser que la iglesia tome el tiempo y trabaje duro para ver que sus miembros estén educados apropiadamente.

A medida que Pablo trabajaba para ver crecer a estas iglesia nuevas, él estaba preocupado con respecto al liderazgo que se encargaría de estos “bebés” cuando él estuviera ausente. Los ancianos y diáconos de estas iglesias deberían ser **“aptos para enseñar” (I Timoteo 3:2).**

Muchas veces, las iglesias usan para evangelizar una energía de afuera (avivamientos, cruzadas, etc). Pero si no se les entrena a los recién nacidos en Cristo a cuidar de sí mismos, ellos morirán. Sería como una familia produciendo constantemente bebés, y después dejándolos solos a que aprendan a caminar, hablar, hallar comida, y a alimentarse a sí mismos. ¿Cuánto tiempo durarían estos hijos? Casi el mismo tiempo que durarían los miembros que no han sido entrenados en los caminos del Señor. Ellos necesitan nuestra ayuda para que

puedan crecer apropiadamente. Debemos hacer a la educación cristiana una prioridad para la iglesia entera.

CONCLUSIÓN

La forma de educación tal vez cambie, los métodos tal vez sean diferentes, pero la decisión de enseñar no es opcional. Debemos educar a nuestros miembros de la iglesia en las leyes de Dios, con un entendimiento de que el *saber* significa *hacer*. Nuestros hijos espirituales necesitan ser enseñados (alimentados) las verdades de Dios, y no los podemos dejar a que aprendan estas verdades por sí solos.

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. ¿Qué significaba “enseñar” para el pueblo de Dios en Antiguo Testamento? (¿Quién enseñaba? ¿Dónde se enseñaba? ¿A quién enseñaban?)_____

2. ¿Qué significaba “enseñar” para el pueblo de Dios en el Nuevo Testamento? (¿Quién enseñaba? ¿En dónde enseñaban? ¿A quiénes enseñaban?)_____

3. ¿Qué significa “enseñar” en la iglesia hoy día? (¿Quién debe enseñar? ¿Dónde se debe enseñar? ¿A quién deben enseñar?)_____

LECCIÓN 4

Alcanzando Mediante La Enseñanza

“A quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre”
(Colosenses 1:28).

ENFOQUE: Nuestra meta es que nosotros (juntamente con nuestros hijos) veamos a Jesús con gozo. Todos estamos esforzándonos para perfeccionarnos en El, pero esto solamente sucede mediante aprender Su Palabra y seguir Sus caminos.

LO QUE HE APRENDIDO

Desde Génesis hasta Apocalipsis la Palabra de Dios es usada para dos propósitos:

- Alcanzar almas
 - Enseñarles a que obedezcan Sus leyes
- Esto envuelve primero *saber/conocer*, y después *hacer*. Este proceso nunca termina, y debe continuar hasta el día en que somos llamados a morar con Jesús.

Como un proceso que nunca termina, el enseñar envuelve mucha oración, estudio y trabajo duro. No es algo que simplemente usted aprende en su mente, luego se pone de pie en frente de un grupo de gente y hace. Esto debe aprenderse con el corazón y vivirlo en la vida. En este viaje llamado “vida,” La Palabra de Dios es nuestra guía y nuestro mapa. Sin ella, nos caeremos en un gran hoyo. Aun cuando la tenemos (y la mayoría de la gente en el mundo tiene la Palabra de Dios en alguna forma o traducción), y no la usamos, nos caeremos en el hoyo. Primero *sabemos/conocemos*, y después *hacemos*.

La parte del proceso de “alcanzar” (después de *saber y hacer*) que hace que se realice es “entender” o “comprender.” Muchas veces, esta parte es olvidada o ignorada. Muchas veces los maestros creen que si sus estudiantes pueden repetir lo que han oído, ellos definitivamente saben la lección. ¿Entiende su bebé toda palabra que repite después de usted? Cuando por primera vez dice “papel”, ¿sabe él cómo utilizar el papel? No. Cuando el usa el “papel” en el baño, él todavía no ha entendido el uso del papel en el aula. Aun después de usar el papel para escribir, él aprenderá su uso como papel de decoración para envolver regalos. El tiene muchas cosas que aprender sobre el “papel,” y el solo decir la palabra no significa que él entienda todo.

Lo mismo es cierto con aquellos que pueden recitar

muchas citas bíblicas. Toma tiempo para aprender a cómo aplicar esas palabras a su vida. Aun después de usar una cita bíblica por un largo tiempo, usted tal vez pueda describir otra manera en que esta puede tocarle. La Palabra de Dios nunca cambia, sino que siempre es nueva y de ayuda, no importa la circunstancia o situación.

“Alcanzar mediante la Enseñanza” es un ministerio de la iglesia el cual obra duro para asegurarse de que aquellos a quienes se les enseña la Palabra de Dios la apliquen a sus vidas. Esto se realiza con diferentes medios.

A NIVEL NACIONAL

1. La Junta nacional y el cuerpo ministerial (pastores de la iglesia en cualquier nación) se reúnen regularmente para aprender y crecer en los caminos de Dios. El liderazgo de cualquier organización necesita un entrenamiento especial, de manera constante, para mantenerlos creciendo y avanzando adelante.

2. El instituto bíblico en cualquier nación es vital para el proceso de *saber/conocer* la Palabra de Dios. Si los hombres y mujeres que están siendo entrenados en el ministerio no entienden lo que la Palabra de Dios dice, y si es que ellos no lo viven diariamente, entonces la iglesia no está viva y nunca crecerá. El enfoque principal del instituto bíblico en cualquier nación es el transferir el conocimiento de la Palabra de Dios a la gente a quienes están enseñando.

3. Los Institutos Bíblicos Portátiles son otra manera en la cual la iglesia entera en cualquier nación puede ser usada por Dios para ayudar a los convertidos nuevos en el proceso de *saber/conocer*. Al mismo tiempo, se les anima a los miembros a que alcancen a su comunidad (a participar en el *hacer*). Con estos institutos, hombres van a un área y realizan un entrenamiento concentrado en las prácticas de la primera iglesia (la iglesia del Libro de Hechos) para conseguir que la iglesia entera participe en la obra de evangelización. Después de todo, eso es lo que sucedió cuando la “iglesia” empezó.

4. El departamento de Escuela Dominical de cualquier iglesia es de vital importancia para el proceso de *saber/conocer*. En la Escuela Dominical todo miembro de la asamblea puede ser enseñado sobre lo que la Palabra de Dios dice con respecto a sus necesidades. Esto significa que aunque una familia tal vez esté experimentando problemas, los diferentes grupos de edades y posiciones en la familia necesitarán diferentes soluciones/direcciones. La Escuela Dominical es el lugar donde esto puede suceder. Está diseñada a trabajar con cada grupo de edad en su nivel de necesidad y entendimiento. El usar la Palabra de Dios para las necesidades personales envuelve

hacer.

Al mismo tiempo, la Escuela Dominical ayuda a aquellos quienes nunca han oído historias bíblicas o han entendido que la Palabra de Dios es para ellos – aquí – ahora. Esto incluye convertidos nuevos, aquellos quienes están visitando por primera vez, y aun aquellos que están en el servicio por simple curiosidad. Sus necesidades también son tratadas, y muchas veces, su amor por Dios es alimentado mejor en el ambiente de la Escuela Dominical.

A NIVEL LOCAL

Cada una de estas partes de la iglesia nacional debe ser usada, tanto como sea posible, en la iglesia local.

1. Tal vez usted no pueda tener un programa de entrenamiento extensivo para los líderes de su iglesia local, pero es de vital importancia que al menos usted tenga algún tipo de instrucción bíblica diseñado para ellos. A menudo a ellos se les debe recordar de sus responsabilidades y deberes a medida que ayudan a guiar a la gente con quienes ellos viven y trabajan. Esto puede empezar con una reunión de oración para los líderes y una simple lección sobre las cualidades de los diáconos/líderes. Hay algunas citas claras sobre esto (Hechos 20:28, I Timoteo 3:1-13, y Tito 1:5-9). Si el liderazgo de su iglesia ya sabe estas citas, entonces usted ya ha empezado el viaje a un liderazgo de iglesia correcto.

2. Cualquier líder de iglesia que puede debe ser enviado a un Instituto Bíblico para un entrenamiento más avanzado, especialmente el pastor. Si esto no es posible, él debe tomar toda oportunidad para asistir a seminarios, conferencias, talleres o cualquier otro tipo de entrenamiento especial ofrecido por el instituto para así ayudar en el crecimiento y ministerio del liderazgo de la iglesia.

3. El Instituto Bíblico Portátil es ideal para las necesidades de las iglesias locales. Trae el entrenamiento de la primera iglesia al sitio de la iglesia local. Hace recordar a los líderes cómo aquellos quienes fueron mandados a **“id y haced discípulos a todas las naciones”** desarrollaron su tarea. Les da herramientas prácticas para usar y ayuda a conseguir a que los miembros participen en la obra de Dios en el lugar donde viven.

4. La Escuela Dominical local es la herramienta más constante y útil para nosotros ya que se realiza semanalmente. Les da a los líderes la oportunidad de probar su conocimiento de la Palabra de Dios en personas que los ven todo el tiempo, y así saber si es que ellos (líderes) son genuinos o no. Ayuda al proceso de *saber/conocer* a que se mueva a la siguiente área – el *hacer*.

Así como en toda área de la vida, si usted solamente habla al respecto, nadie le cree. Usted tiene que

“practicar lo que predica.” Esto no es siempre fácil, pero es apoyado en toda la Biblia. El concepto entero de vivir para Dios está basado en la fe. La Biblia dice, en más de una cita, y en las vidas de héroes bíblicos que: **“la fe, sino tiene obras, es muerta en sí misma”** (Santiago 2:17). En el versículo veinte del mismo capítulo Santiago dice: **“¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?”** Continúa hablando sobre Abraham diciendo: **“¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe. Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por sus obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta”** (Santiago 2:21-26).

Santiago usó este ejemplo de Abraham para recordarnos que la fe no puede verdaderamente existir sin el compromiso y amor hacia Dios. Debemos estar dedicados a hacer Su voluntad – si es que verdaderamente creemos en El y le amamos.

Juan lo dijo muy bien. **“Respondió Jesús y le dijo: El que me ama a mí, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él”** (Juan 14: 23).

CONCLUSIÓN

La gran comisión no es un pedido – es un mandato. Jesús no solamente se estaba refiriendo a enseñar a los que están maduros. El se estaba refiriendo a toda la gente, de todas las edades, en todo lugar. ¿Qué estamos haciendo con este mandato del Señor para “alcanzar mediante la enseñanza”?

“Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén (Mateo 28:20).

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. ¿Cuál es la herramienta o medio más constante y útil para ayudar a la gente a *saber* cómo vivir para Dios? _____

2. Desde Génesis hasta Apocalipsis, ¿cuáles son lo son los dos propósitos que la Palabra de Dios es usada para guiar a la gente? _____

Cuando se trata de las enseñanzas de la Iglesia Pentecostal Unida, desearía saber más sobre _____

Cuando se trata de la Biblia, desearía saber más sobre _____

¿Por qué hacemos _____

en la iglesia?

¿Por qué no _____

en la iglesia?

Siempre me he preguntado por qué Dios _____

En mi vida diaria no entiendo cómo Dios encaja en _____

Una pregunta sobre Jesús la cual siempre he querido preguntar es _____

Una pregunta sobre recibir el Espíritu Santo la cual siempre he querido preguntar es _____

El aprender en nuestra iglesia sería de más importancia para mí si es que tratara con _____

LECCIÓN 5

Organizando Su Escuela Dominical

“Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén”
(II Pedro 3:18).

ENFOQUE: Esforcémonos por crecer en nuestro amor y conocimiento de Jesús y Su Palabra. Una Escuela Dominical bien organizada ayudará al crecimiento de la iglesia, porque la Palabra de Dios dará a la gente en todas partes, de todas las edades, las respuestas a las preguntas de sus vidas—sin importar sus circunstancias.

LO QUE HE APRENDIDO

¿Cómo Puede la Escuela Dominical Ayudar al Crecimiento de la Iglesia?

Toda iglesia primero debe entender su propósito verdadero. ¿Cómo era la iglesia en el Nuevo Testamento? ¿Por qué vino Jesús a la tierra y entrenó a gente para que continúe Su obra? Lucas 19:10 nos dice: “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.” Cuando Jesús dejó a los discípulos, El les dio instrucciones claras de su propósito y trabajo.

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:19-20).

¿Cómo es posible enseñar a todas las naciones? ¿Cómo enseñamos el evangelio a todas las edades? Si es que vamos a realizar esta gran tarea de enseñar a todas las naciones, y a todos los que viven en esas naciones (hombres, mujeres, y niños), todos tenemos que participar. La Escuela Dominical es la mejor herramienta para este propósito.

En sus cartas, Pablo comparó a la iglesia con un cuerpo. En I Corintios 12:12-27 la iglesia es comparada a un cuerpo con muchas partes, y cada una es importante para el cuerpo entero. Cada miembro tiene un propósito.

Dios tiene un propósito y plan para cada alma que El salva. Cada miembro debe participar en la obra de la iglesia. Este debe encontrar qué cosa en particular Dios quiere que él haga. Los ojos no realizan el trabajo de las manos, pero el cuerpo es incapacitado o impedido cuando uno de estos miembros no realiza su trabajo. La iglesia es un cuerpo, y debe trabajar juntos. Su pie no realiza su

trabajo separado de la pierna, ¿o sí? La Escuela Dominical debe trabajar con el resto de la iglesia. Cada miembro debe realizar el trabajo que Dios le ha dado, trabajando con otros miembros.

DETERMINANDO LAS NECESIDADES

¿Están determinados los sermones que usted predica para ministrar al cuerpo entero de creyentes? Hay gente en su congregación, a veces la mayoría, quienes no se pueden sentar tranquilos lo suficiente, o quienes no tienen un vocabulario lo suficientemente amplio, para entender lo que usted está diciendo. Aunque la cita es buena y el mensaje es claro para usted, este no les dice nada a ellos. ¿Quiénes son esta gente? Tanto niños como adultos se encuentran en esta categoría.

“Niños” no necesariamente significa “bebés.” “Niños” son aquellos desde el nacimiento hasta la adultez. La adultez es definida a diferentes edades, de acuerdo a las culturas. Básicamente, “adultez” significa cuando uno ha alcanzado la edad de ser capaz de cuidar de sí mismo, apartado de sus padres. Esto varía de familia a familia, y hasta varía de niño a niño. Los niños tienen necesidades diferentes a los adultos a quines usualmente la lección suya tiene la intención de alcanzar. A medida que los cuerpos y mentes de los niños desarrollan, ellos tienen diferentes necesidades y habilidades. ¿Cómo separa usted a su congregación en divisiones de gente con las mismas necesidades?

1. División Preescolar—Estos son los niños más pequeños quienes no han empezado a ir a la escuela. Ellos recién están empezando a aprender, de modo que se les designa como Principiantes.

- Ellos no se pueden sentar tranquilos por largo tiempo. Los profesores necesitan usar diferentes actividades para mantenerlos en movimiento y al mismo tiempo aprendiendo.
- Ellos necesitan bastante trabajo de memorización y canciones.
- Ellos son extremadamente curiosos, y quieren ver, oír, tocar, y probar todo.
- Ellos tienen mucha inclinación al “yo” y entienden cosas solamente en términos concretos, tales como: cómo Dios provee su comida diaria.

2. División Primaria— Estos niños han empezado su educación formal y pueden ir de Clase Uno hasta Clase Cuatro (escuela primaria).

- Estos niños deben ser capaces de leer, pero necesitarán bastante actividad y refuerzo visual para retener lo que se les enseña.
- A ellos les ENCANTA participar, y esto debe ser alentado cuando es posible.
- La pregunta que este grupo de edad hace más a menudo es “¿Por qué?”

- Ellos cooperan y ven a sus profesores como modelos.
- Estos niños son lo suficientemente maduros para entender el plan de salvación y obedecerlo a medida que el Espíritu los atrae. El profesor o maestro de esta clase está desarrollando miembros fieles de la iglesia.

3. División Junior— Los niños en este grupo de edad están desarrollando sus músculos (tanto mentalmente como físicamente) y están empezando a brillar en ciertas áreas de su educación. Este grupo puede ir de Clase Cinco a Clase Ocho.

- Ellos todavía necesitan bastante actividad y estarán contentos de participar. También estarán más dispuestos a sentarse quietos que los niños más pequeños.
- Los juniors siempre preguntan lo que se les enseña, pero están más listos a obedecer cuando entienden.
- A esta edad pueden desarrollar relaciones con Dios.
- Ellos quieren saber “¿cómo?” “¿por qué?” y disfrutan de la competencia en juegos, rompecabezas, y concursos.

4. División Juvenil—Este grupo de edad (desde Clase Nueve hasta Clase Doce) es uno de los grupos más importantes en la Escuela Dominical. ¿Por qué? Estos jóvenes están haciendo decisiones en la vida.

- Algunos se estarán preparando para el matrimonio durante este período.
- Otros determinarán si es que continuarán su educación o empezarán una carrera.
- Este es un tiempo crucial en el desarrollo de su caminar cristiano. A esta edad ellos necesitan buscar la voluntad de Dios para sus vidas—no solamente seguir la senda tradicional que otros han escogido. Estos jóvenes necesitan mucha atención y oración.
- Ellos necesitan aprender a cómo encontrar respuestas en la Palabra de Dios para las decisiones importantes que harán. La Escuela Dominical es un lugar ideal para ayudarlos a encontrar las respuestas a los problemas perplejos que encaran diariamente.

5. División de Recién Casados/Carrera— Este grupo de edad es también importante ya que estos jóvenes adultos están viviendo con las decisiones que han hecho en los años recientes, y ellos deben tratar con situaciones/circunstancias de la vida.

- Ellos necesitan las Escrituras diariamente para dirección y hacer el hábito de chequear la Palabra de Dios antes de hacer cualquier decisión nueva en la vida.

- El maestro debe ser capaz de hacerles entender que la Palabra de Dios es la guía para toda decisión en el camino de la vida.

6. División Adultos— Este grupo debe ser dividido por lo menos en dos áreas diferentes.

- **Convertidos Nuevos**—Es vital para una iglesia en crecimiento una clase especial para aquellos que recién han entrado a la familia de Dios. Esto es tan importante que si se falla a trabajar con este grupo podría conducir a perder la mayoría de sus creyentes nuevos. Aunque usted todavía está enseñando los miércoles por la noche, y aunque todavía se enseña una lección general los domingos por la mañana, los convertidos nuevos necesitan un cuidado especial. El enseñarles la misma cosa que usted enseña a los creyentes maduros es como sentar a su bebé recién nacido a la mesa junto con su niño de diez años y esperar que coma la misma comida. Esto no funciona. Los recién nacidos en Cristo necesitan leche (I Pedro 2:2; I Corintios 3:1-2).
- **Creyentes Maduros**—Estos creyentes necesitan la carne de la Palabra de Dios (Hebreos 5:12-14). Ellos deben ser capaces de practicar las verdades de la vida que se les ha enseñado. Ellos deben dar fielmente, ser testigos fuertes, y comprometidos a ganar almas. En esta división usted encontrará y desarrollará a los líderes/obreros para su iglesia.
- Ambos de estos grupos adultos tienen necesidades especiales. Ellos necesitan una técnica (diferentes tipos de comida espiritual) diferente a las verdades que son tan vitales en sus vidas. No descuide cualquiera de estos grupos, o se lamentará como pastor.

REPASO - CLASES NECESARIAS PARA UNA IGLESIA EN CRECIMIENTO

- Principiantes
- Primaria
- Juniors
- Jóvenes
- Parejas Jóvenes/Carrera
- Adultos (Convertidos Nuevos)
- Adultos (Creyentes Maduros)

Para cada división de edad escoja cuidadosamente un profesor quien entienda las necesidades de ese nivel. Si usted no tiene a quién escoger, empiece hoy día a entrenar profesores de Escuela Dominical para cada grupo de edad.

CONCLUSIÓN

En la Escuela Dominical, haga que las necesidades de los estudiantes sean la prioridad número uno. Cuando sus necesidades son suplidas, ellos continuarán viniendo a la casa de Dios. Cuando usted les enseña que la Palabra de Dios tiene la respuesta a sus necesidades y cómo encontrar esas

Asignación

(Lección 5)

- Tome la historia de JOSÉ en la Biblia.
- Escoja una clase/división de la Escuela Dominical (de la lección 5) que le gustaría enseñar.
 - Principiante
 - Primaria
 - Junior
 - Jóvenes
 - Parejas Jóvenes/Carrera
 - Adultos (Convertidos Nuevos)
 - Adultos (Creyentes Maduros)
- Encuentre una idea principal (doctrina de la iglesia) que debe ser enfatizada con este grupo de edad, de acuerdo a sus necesidades en la vida diaria.
- No enseñe la historia completa de José en UNA lección. Concéntrese en una idea que sus alumnos necesitan y que entenderán. (Asegúrese de poner mucha atención a las diferentes necesidades y actividades de las diferentes clases/división de la Escuela Dominical.)

Génesis 37:1-4	La Túnica de José
Génesis 37:5-11	Los Sueños de José
Génesis 37:12-36	Los Hermanos de José lo Venden Como Esclavo
Génesis 39	José y la Esposa de Potifar
Génesis 40	José Interpreta Sueños
Génesis 41:1-36	José Interpreta Sueños Otra Vez
Génesis 41:37-57	José Se Convierte en Gobernador
Génesis 42	Los Hermanos de José Vienen a Egipto
Génesis 43	Los Hermanos de José Vienen a Egipto Otra Vez
Génesis 44	José Prueba A Sus Hermanos (La Copa de Plata)
Génesis 45	José Se Revela A Sus Hermanos
Génesis 46	José Llama A Su Familia a Egipto

LECCIÓN 6

Siga Adelante Con La Escuela Dominical

“Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada”

(Santiago 1:5).

ENFOQUE: No podemos permitir que nada nos detenga a alcanzar a todas las edades de gente mediante el compartir del amor de Dios y Su Palabra con almas hambrientas. Si trabajamos juntos, con la ayuda de Dios, lo podemos hacer.

LO QUE HE APRENDIDO

¿CÓMO EMPIEZO?

Obviamente, una iglesia pequeña no puede tener seis o más clases al principio (el número sugerido en la lección anterior). Sin embargo, es importante empezar en algún sitio. Veamos las clases necesarias para empezar. Recuerde que usted como el pastor tiene la responsabilidad de empezar la Escuela Dominical. Usted también tiene el trabajo de escoger a la gente que va a trabajar con usted. Mantenga en mente el destino de las almas a quienes ellos van enseñar.

TRAZANDO METAS

Siéntese y escriba algunas metas específicas que usted tiene en mente para el crecimiento de su iglesia. Considere el tamaño y las necesidades de su iglesia. También mire hacia el futuro y las esperanzas y sueños de lo que Dios hará.

A. Si es que solamente hay pocos niños en su iglesia, empiece con dos clases — una para aquellos que todavía no van a la escuela y la otra para niños que pueden leer y escribir.

B. No se olvide de las necesidades de los grupos más maduros. Usted definitivamente necesitará:

1. Una clase para los Convertidos Nuevos
2. Una clase para los Jóvenes y/o Parejas Jóvenes (dependiendo de las necesidades de la gente en su iglesia).

C. La clase regular de Escuela Dominical debe ser enseñada a todos los que no encajan en las categorías mencionadas arriba.

ESCOGIENDO PROFESORES

Hay requisitos exactos para todos los profesores de Escuela Dominical. No se apure y escoja gente que no es fiel, miembros que no son temerosos de Dios.

Tome su tiempo y conozca su amor por Dios antes de escogerlos para ser profesores.

A. *Ellos deben ser fieles, miembros aprobados de su congregación, quienes han obedecido el evangelio (Hechos 2:38) y quienes están viviendo una vida sin reproche.* Si es que usted no tiene este tipo de creyentes en su iglesia, la necesidad de una Escuela Dominical es aun mayor para así poder entrenarlos usted mismo.

B. *Ellos deben estar dispuestos y ansiosos a ser usados en la obra de Dios.* El enseñar en la Escuela Dominical es trabajo duro.

C. *Ellos deben orar y tener cuidado con las almas que tienen a su cargo.* Ore antes de pedir a alguien a que sea profesor de Escuela Dominical. Recuerde que mucho de lo que los estudiantes aprenden viene del ejemplo que ellos ven en su delante. De modo que el profesor de Escuela Dominical debe apoyar a su iglesia en dar y en diezmar.

D. *Ellos deben ser estudiantes de la Biblia.* Ellos deben leerla, guardarla en sus corazones, y vivirla en obediencia a ella.

E. *Ellos deben de vivir una vida separada, con una diferencia marcada entre sus vidas y las vidas de aquellos que no son cristianos.*

F. *Los profesores de Escuela Dominical deben comprometerse a ganar almas para Cristo.* Este es el propósito principal para los profesores de Escuela Dominical.

DEBERES DE TRABAJO DE LOS PROFESORES DE ESCUELA DOMINICAL

Abajo se encuentran los requisitos básicos en los que los profesores de Escuela Dominical deben estar trabajando todo el tiempo para alcanzarlos. De esta manera tanto la iglesia como los profesores pueden saber si es que el trabajo se está realizando apropiadamente.

A. *Cuando la clase se reúne, el profesor debe estar preparado para enseñar la Palabra de Dios eficientemente.* Métodos diferentes son usados para diferentes grupos de edades. Los niños pequeños no necesitan un discurso. Ellos necesitan participación. El profesor debe entender a sus estudiantes y estar preparado enseñar la lección de manera que ellos la entiendan y la recuerden.

B. El profesor debe visitar, y (dependiendo de la edad de sus alumnos) organizar a que sus alumnos visiten. *Cuando un miembro de la clase está ausente, alguien debe ir a verlo o llamar para saber por qué no estuvo presente. Esto deja que el alumno sepa que él es importante y también deja saber que el profesor se preocupa.* El profesor debe alentar a que los miembros de la clase expresen su preocupación el uno por el otro.

C. *El profesor debe tener una asistencia regular.* Si es que tiene que estar ausente algún domingo, él

debe reportar esto al director de Escuela Dominical o al pastor con anticipación. El debe estar seguro de que alguien pueda reemplazarlo en su clase.

D. *Si es posible el profesor debe llegar los domingos por lo menos quince minutos antes para preparar el lugar donde su clase se reunirá, y saludar a sus alumnos cuando lleguen.* (La importancia de este punto se enfatizará en otra lección sobre disciplina.) El no debe esperar para arreglar los asientos hasta después que sus alumnos han llegado.

E. *El profesor debe asistir a reuniones de entrenamiento las que le ayudarán a ser un mejor profesor.* El debe constantemente mejorar su enseñanza.

F. *El profesor debe conocer a sus alumnos y estar comprometido a ayudarlos.* Solamente hay una manera para conseguir que el profesor conozca a sus alumnos – pasar tiempo con ellos. El profesor tendrá que sacrificar algo de sus placeres personales y tiempo a solas para compartirlo con sus alumnos. Un alumno a la vez es la mejor manera, pero esto tal vez no sea posible – dependiendo de la situación familiar y el sexo del alumno. (Las profesoras de Escuela Dominical no deben pasar mucho tiempo a solas con alumnos varones, o viceversa.)

G. Más importante, los profesores de Escuela Dominical deben estar listos y equipados para ganar personas para Cristo. *Si usted elige cuidadosamente a su cuerpo docente de Escuela Dominical y elige a miembros quienes han comprobado su fidelidad y amor por Dios durante los años, esto debe ser fácil. Ellos ya son ganadores de almas.*

ESCOGIENDO UN DIRECTOR

Muchas iglesias escogen a alguien para que esté a cargo de todas las clases. (En iglesias pequeñas éste es su trabajo.) Esto es una bendición si es que escoge a la persona correcta. Por supuesto que esto sucede cuando su iglesia es más grande, y usted tiene más gente de donde escoger. Los requisitos del director de Escuela Dominical son similares a los del profesor de Escuela Dominical, pero obviamente él tiene más responsabilidad.

A. El director primero antes que nada debe ser alguien que ha sido obediente y fiel al evangelio (Hechos 2:38). *Un amor por la verdad es una necesidad absoluta para todo líder en tu iglesia.*

B. *El director debe ser persona de oración y estar dispuesto a trabajar por el reino de Dios, dar su tiempo y energía para hacer que la Escuela Dominical sea lo que debe ser.*

C. El director debe ser alguien quien ha trabajado en Escuela Dominical lo suficientemente para entender cómo se debe organizar la Escuela

Dominical y también alguien quien cree en las metas y propósito de la misma.

D. *El director es responsable de ayudar a entrenar a los profesores, y también alentarlos.*

E. *Al director de Escuela Dominical debe dársele la oportunidad de entrenamiento tanto como sea posible.* El debe asistir a reuniones de liderazgo, clases sobre educación, o hasta el instituto bíblico por lo menos un año. Este entrenamiento será de beneficio para él y también bendecirá a la iglesia a la cual él sirve.

EL PAPEL DE LA IGLESIA EN LA ESCUELA DOMINICAL

Ya que el propósito de todo trabajo de la Escuela Dominical es ganar (evangelizar) y mantener (motivar) almas, la iglesia debe apoyar todo esfuerzo que se hace.

A. *Se puede organizar un comité para que se haga responsable de la operación de la Escuela Dominical.* El pastor o director es el presidente de este comité.

B. El comité evalúa el material/lecciones que se enseñan en la Escuela Dominical.

C. El comité será responsable de quién enseñe en la Escuela Dominical

D. *La iglesia entera debe ser responsable de apoyar a la Escuela Dominical.* La iglesia es responsable de:

- 1) Proveer el lugar donde las clases se reunirán
- 2) Proveer los materiales que serán utilizados

¿DÓNDE SE REUNIRÁN LAS CLASES?

Esta pregunta a menudo plantea el problema más difícil. Muchas veces la iglesia se reúne en un cuarto, y no hay espacio para salones o aulas de Escuela Dominical. Sin embargo, es aquí donde la creatividad y el ingenio entran en juego. Aquí tiene usted algunas ideas:

1. Llame a una reunión al comité de Escuela Dominical, y hable sobre las posibilidades. Empiece viendo donde se están reuniendo para los servicios.

2. ¿Hay algún espacio disponible en el terreno donde su iglesia está localizada? ¿Hay algún árbol de sombra en su propiedad?

3. ¿Viven cerca algunos de los creyentes? ¿Estarían ellos dispuestos a permitir a que una clase de Escuela Dominical se reuniera en su patio/terrazza?

- Considere el construir un techo de paja (postes, gras, ramas, barro). Esto no cuesta dinero ya que los miembros pueden construirlo.
- Muchas veces la gente construye un edificio o cuartos pequeños para negocios, ¿por qué no construir uno o dos para la Escuela Dominical?

¿QUÉ USAREMOS COMO LIBRO DE TEXTO?

Esta pregunta a menudo detiene todo planeamiento para la Escuela Dominical. Pero no debería. En años recientes, se han escrito libros de texto para enseñar a los diferentes niveles de edad, se están produciendo más todo el tiempo. Muestras de textos disponibles se pueden obtener por medio de su instructor. Estos están separados en varios niveles de edad y necesidades particulares para hacer su trabajo más fácil.

Nunca olvide que la Palabra de Dios es el libro de texto principal para todas las Escuelas Dominicales. Estúdiela. Úsela. Trabaje con ella. Es el mejor texto que encontrará para la Escuela Dominical y está disponible en más idiomas y dialectos que cualquier otro libro escrito. Con la Biblia en la mano usted tiene lecciones que durarán para toda la vida.

CONCLUSIÓN

Tome el reto. Use la Palabra de Dios para el propósito que fue diseñada—como el medio para suplir las respuestas a cada necesidad en cada vida. Estas respuestas deben compartirse. La belleza de este compartimiento es que cuando usted comparte con otros, usted encuentra las respuestas a sus necesidades. Usted crecerá y madurará y estará listo para enfrentar cada ataque del enemigo. Su iglesia también crecerá. No permita que nada le detenga a seguir adelante con la Escuela Dominical. Comience hoy día. Recuerde las palabras del apóstol Pablo en Filipenses 4:13:

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. ¿Cuáles son dos cosas que la iglesia local es responsable de proveer para la Escuela Dominical? _____

2. ¿Qué debe considerar el pastor al trazar metas para el crecimiento de la iglesia y la Escuela Dominical? _____

3. Las etapas de comienzo, aun para iglesias pequeñas, debe incluir ciertos grupos de gente ¿cuáles son? _____

4. Mencione seis requisitos para todo profesor de Escuela Dominical. _____

5. ¿Cuáles son las tres responsabilidades que se le puede dar al comité de la Escuela Dominical?

6. ¿Cuáles son algunas de las responsabilidades añadidas dadas al director de la Escuela Dominical (en adición a las de un profesor regular de Escuela Dominical)? _____

LECCIÓN 7

¿Quién Necesita Qué?

“Cuando yo era niño, hablaba como niño pensaba como niño, jugaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño”
(I Corintios 13:11).

ENFOQUE: Hace mucha diferencia el ser bebé o adulto cuando llega la hora de comer la comida. Esto es de la misma importancia en la comida espiritual. Cualquiera que sea la edad o nivel de madurez que uno haya alcanzado determinará el tipo de instrucción necesaria.

LO QUE HE APRENDIDO

Cada persona tiene necesidades específicas y especiales. Dios ha creado a cada uno diferente, y El quiere que seamos individuos. No todos nosotros podemos recibir el mismo tipo de lección o instrucción. Esto significa que los líderes de la iglesia deben trabajar duro para identificar esas necesidades. De modo que preguntamos: “¿Quién necesita qué?”

PRIMERO - Determine la Meta de la Educación Cristiana. Hemos determinado que hay una gran necesidad general para entrenar a los cristianos—no solamente para ser mejores seguidores de Cristo, sino también para ser ganadores de almas. Buenos líderes tienen metas determinadas.

¿De qué se trata la educación cristiana en su iglesia? Debe tratarse sobre entrenar y equipar, ganar y mantener, cuidar y compartir el amor de Dios. ¿Cómo decimos esto? **“Conocer, obedecer, y compartir la voluntad y caminos de Dios”** es una manera simple. Esto significa que nosotros entendemos, hacemos, y alcanzamos a otros. No se puede omitir ninguna parte de esta fórmula simple. Debe ser seguida completamente, de otro modo no tiene valor.

SEGUNDO - Determine Cómo Hacer Llegar el Mensaje. Muchas veces, cuando tenemos Escuela Dominical, ésta está conducida solamente hacia la porción del “conocimiento”—recitar, memorizar, y ser capaz de recitar versículos bíblicos para obtener un premio. Esto no es la totalidad del entrenamiento cristiano. La educación cristiana verdadera cambia vidas y conmueve almas. Equipa a los creyentes y los prepara para que alcancen a los que todavía están buscando.

¿Cómo puede saber usted lo que sus alumnos necesitan? Pregúnteles. Esto es lo que el Instituto Search Institute hizo en un estudio llamado “Effective Christian Education (Educación Cristiana Eficiente): A National Study of Protestant Congregations” (Un Estudio Nacional de

Congregaciones Protestantes). (La información de este estudio se halló en: Why Nobody Learns Much of Anything at Church: & How to Fix It, by Thom & Joani Schultz, Group Publishing, 1996, p. 24.)

Los **adolescentes** dijeron que en la iglesia les gustaría aprender:

- Cómo hacer amigos y ser amigo
- Conocer y amar a Jesucristo
- Más sobre quién es Dios

Los **adultos** respondieron de manera similar. Ellos querían aprender:

- Sobre la Biblia
- Sobre tener una relación personal con Jesús
- Sobre mejorar sus habilidades en mostrar amor y preocupación por otros.

Al parecer según este estudio, el grupo de edad no importó. Ambos grupos necesitaban las mismas cosas—el conocer a Dios y a Su Palabra de manera que les ayudara a vivir y trabajar mejor con su prójimo.

Sin embargo, para alcanzar estas metas, el profesor de adolescentes y el profesor de adultos no usarán el mismo camino. Para niños pequeños se necesita otro camino, aunque todos los caminos conducen a la misma meta. **“Conocer, obedecer, y compartir la voluntad y caminos de Dios.”** La siguiente pregunta es: “¿Cómo llegamos allí?”

ENFÓQUESE EN EL APRENDIZAJE—NO EN LA ENSEÑANZA

¿Cree usted que “aprender” es lo mismo que “enseñar”? No, de ninguna manera. Cuando usted enseña una lección llena de datos e información sobre Moisés, usted tal vez crea que está enseñando cosas emocionantes sobre una persona real. Pero sus alumnos tal vez estén aprendiendo que la vida de Moisés es tan aburrida como el memorizar todas las capitales de los países en el mundo. Es una pérdida. Su vida es emocionante y llena de lecciones maravillosas para todas las edades. El es uno de los pocos personajes en la Biblia de quién sabemos desde su niñez hasta toda su muerte. Sus experiencias se pueden relacionar con cada grupo de edad en su iglesia—si es que usted sabe cómo compartirlo en trocitos para el nivel de edad que está enseñando.

Hemos sido programados a creer que si sabemos de lo que estamos hablando, eso nos hace profesores. Esto no es cierto. Nosotros debemos saber cómo hacer que nuestros alumnos no solamente sepan la información sino también que la vivan. La mejor manera de hacer esto es siguiendo el ejemplo del Maestro Jesús.

Jesús usó ideas y cosas que eran familiares a sus alumnos. El construyó sus lecciones alrededor de cosas que

los alumnos ya entendían y usaban. En Mateo 17:24-27, Jesús usó el dinero en la boca del pez para enseñar a Pedro sobre el tributo. El envió a Pedro a pescar (su ocupación previa) y le dijo lo que debería buscar.

2. *Jesús hizo participar a sus alumnos en el proceso de aprendizaje.* Jesús preguntó a los discípulos, “**¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?**” Después que ellos respondieron, El preguntó, “**¿Quién decís que yo soy? Respondiendo Simón Pedro dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente**” (Mateo 16:13-20). Cuando Pedro contestó, Jesús supo que alguien había APRENDIDO quién era Él. El no se lo había dicho a Pedro. Su vida se lo había **mostrado**, y Pedro verdaderamente lo **supo**. No dé a sus alumnos un montón de información. **Rételos a que descubran cosas por sí mismos.** Esto se llama “**aprendizaje de descubrimiento.**” Esto hace que el alumno participe en el proceso de encontrar soluciones y respuestas a las preguntas de la vida. Este tipo de aprendizaje los prepara a que busquen soluciones a los problemas que aparecen cuando el profesor no está presente.

3. *Jesús buscó oportunidades para convertir los eventos en experiencias de aprendizaje.* Cuando la madre de Juan y Jacob vino pidiendo que se les dé a sus hijos un lugar de honor en el reino, Jesús enseñó a sus seguidores sobre cómo se deberían tratar el uno al otro y sobre su lugar en el reino de Dios, como siervos y no como señores (Mateo 20:20-28).

4. *Jesús dio a sus alumnos oportunidad de practicar lo que habían aprendido.* Esto fue vivamente representado en la Última Cena. El dio tanto a Pedro como a Judas la oportunidad de practicar lo que habían aprendido, y la falla de ellos nos dan a todos una lección (Mateo 26:20-25; 31-35; 47-50; 55-56; 69-75) A veces, el fracaso es el mejor maestro— si es que aprendemos lo que estamos supuestos a hacer para hacerlo correcto.

Si es que usted está enseñando/predicando sobre cómo contar a otros lo que Dios está obrando en su vida, haga un alto en ese momento y pida a su audiencia que le cuente a la persona que está a su lado (probablemente alguien a quien ellos conocen) una experiencia reciente. Esto hará más fácil para que compartan su fe y salvación con una persona extraña quien está lastimada y necesita oír sobre Jesús. Esto es poner el “aprendizaje” en práctica.

TERCERO - Descubra lo que los Alumnos Realmente Han Aprendido. Una de las mejores maneras de hacer esto es observar a medida que sus alumnos empiezan a vivir de acuerdo a los principios de vida que han estudiado de la Palabra de Dios.

Otra manera es hacer preguntas. Muchas veces, tenemos miedo hacer preguntas o examinar los resultados de nuestros esfuerzos, porque tenemos miedo de no conseguir una respuesta positiva. Sin embargo, todo el aprendizaje no se realiza positivamente. Si usted falla a pagar su cuenta de luz y la compañía de electricidad le corta la luz, el próximo mes tendrá mas cuidado de pagar su cuenta a tiempo. De modo que, haga preguntas, y aprenda de sus errores. El saber lo que sus alumnos aprendieron o no aprendieron, le mostrará a cómo mejorar su enseñanza.

FINALMENTE- Determine Lo Que Cada Grupo de Edad Necesita. El Instituto Search Institute, en el estudio mencionado anteriormente, descubrió que en América, solamente el 11% de adolescentes quienes asisten a la iglesia han desarrollado su propia fe. De los adultos estudiados, solamente el 32% tuvieron una fe bien desarrollada. Y todavía más triste fue el porcentaje de profesores de educación cristiana quienes han desarrollado su fe—39%. Esto es menos de la MITAD de los que estuvieron entrenando a otros.

¿Qué anda mal? Estamos tratando de dar de comer pescado frito a nuestros bebés de seis meses, y estamos dando de comer puré de cereal a nuestros adultos de 30 años. De modo que no es ningún asombro que no regresen a comer en nuestra mesa. No les estamos dando de comer apropiadamente, y finalmente los dos grupos se morirán de hambre. Las siguientes lecciones tratarán exclusivamente sobre cómo solucionar este problema.

CONCLUSIÓN

El suplir las necesidades específicas de cada grupo de edad hace que la educación cristiana sea un reto. Pero también lo hace interesante y emocionante. Siga las pisadas del Profesor Maestro y use sus métodos para alcanzar a aquellos a su alrededor. Al enfocarse en el aprendizaje, usted también podrá bendecir a sus alumnos a medida que les enseña a cómo amar y vivir de acuerdo a la Palabra de Dios.

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. Mencione dos puntos similares que tanto los adolescentes (trece a diecinueve años de edad) como los adultos (aquellos mayores de diecinueve años de edad) dijeron que querían aprender en la iglesia. _____

CUESTIONARIO CONFIDENCIAL

(LECCIÓN 7)

¡Necesitamos oír de parte de USTED! Por favor provea las respuestas a las siguientes preguntas, y devuelva el formulario completo a su profesor de Escuela Dominical/pastor. Escriba solamente lo que se acuerda. No use la Biblia o cualquier otro libro para ayudarse a encontrar las respuestas. Si es que no puede recordar, sólo escriba "No lo sé" en el espacio en blanco. Esto no es un examen y no será calificado. Esto sólo es para nuestra información para así poder servirle mejor. Nadie sabrá que ésta es su evaluación, de modo que sea honesto. ¡DIOS LE BENDIGA!

1. Piensa sobre la última vez que asistió a la Escuela Dominical. ¿Qué aprendió de esa lección?

2. ¿Cómo describe usted a la Escuela Dominical y a la iglesia? _____

3. ¿Qué debe hacer una persona para entrar al cielo? _____

4. ¿Quién es Jesús? _____
5. ¿Por qué tuvo que morir Jesús? _____

6. ¿Qué le sucedió a Jesús después de su muerte y sepultura? _____

7. ¿Qué podría hacer usted para que Dios deje de amarlo? _____
8. ¿Quién es el Espíritu Santo? _____
9. ¿Cómo describiría usted a Dios? _____

10. En los últimos 7 días, ¿ha leído usted la Biblia mientras que estaba solo? Sí _____ o No _____
11. En los últimos 7 días, ¿ha orado a solas? Sí _____ o No _____
12. En los últimos 7 días, ¿ha orado su familia junta, además de dar gracias a la hora de la comida?
Sí _____ o No _____
13. En los últimos 7 días, ¿ha leído su familia junta la Biblia? Sí _____ o No _____
14. ¿Con qué frecuencia habla usted a sus amigos sobre Dios? Nunca o rara vez ____ A veces ____ A menudo ____
15. ¿Cuál de los siguientes describe mejor su relación con Jesucristo?
____ No tengo realmente una relación con Jesucristo.
____ No estoy seguro.
____ No tengo ningún compromiso con Jesucristo.
____ Tengo una buena relación con Jesucristo.
16. Piense sobre lo que se le enseña en las clases en la iglesia. ¿Con qué frecuencia estas lecciones moldean su manera de pensar y actuar fuera de la iglesia?
____ A menudo (cada semana) ____ A veces (tal vez una o dos veces al mes)
____ Rara vez (tal vez una o dos al año) ____ Nunca (las lecciones no se relacionan con mi vida)
17. ¿Por qué va usted a las clases en la iglesia?
____ Yo quiero ____ Alguien me hace ir Otro _____

(Este cuestionario fue adaptado del *Why Nobody Learns Much of Anything at Church: And How to Fix It* by Thom & Joani Schultz, pp. 48, 49.

LECCIÓN 8

La Palabra de Dios Guardada

*“¿Con qué limpiaré el joven su camino? Con guardar tu palabra. Con todo mi corazón te he buscado; no me dejes desviarme de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti”
(Salmos 119:9-11).*

ENFOQUE: La única manera de mantener una vida limpia ante Dios es guardando Su Palabra en el corazón. El tiempo de empezar esto es con los niños. Si ellos saben, entienden, y viven de acuerdo a la Palabra de Dios toda su vida, el diablo tendrá dificultades tratando de engañarlos. Necesitamos asegurarnos de que la Palabra de Dios sea el tesoro más valioso que un niño pueda encontrar.

LO QUE HE APRENDIDO

“Una onza de prevención vale una libra de cura.” Este viejo refrán tiene sentido. Estas palabras sabias por cierto son verdaderas en el mundo físico. Siempre es mejor evitar la enfermedad que tener que ir al doctor.

Espiritualmente, el evitar el pecado es también la manera más sabia. Sabemos lo mal que nos sentimos cuando hemos cometido algo malo. No necesitamos alguien que nos diga que hemos hecho mal. Lo sabemos. Esa voz interna, la conciencia, habla claramente. No importa dónde vivamos o que idioma hablemos, nuestra conciencia habla nuestro idioma. Aun aquellos que no saben las leyes de Dios, saben lo que significa el romper las leyes de la nación. Ellos tienen leyes de familia y tribus, y sus voces internas están activas. En Romanos Pablo escribió:

“Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos” (Romanos 2:14-15).

¿Cómo es posible que nuestra conciencia acuse o excuse nuestras acciones? ¿Qué nos dice si estamos haciendo bien o mal? Usualmente, este entendimiento de lo bueno y malo viene de las leyes que sabemos. Pueden ser las reglas en nuestra familia, o las leyes que gobiernan nuestra ciudad, estado/región, y nación. Toda criatura viviente entiende que la vida tiene reglas. Hay leyes de naturaleza que gobiernan las estaciones, el clima, y aun hasta la manera en que los animales actúan. Todos vivimos según la ley de la gravedad—lo que sube tiene que bajar o caer.

¿Cómo despertamos a nuestra conciencia y nos aseguramos de que está trabajando

apropiadamente? ¿Cómo nos aseguramos de que estamos obedeciendo las reglas o leyes que harán a nuestras vidas lo mejor que pueden ser? La respuesta se encuentra en nuestra cita clave. La Palabra de Dios, guardada en nuestros corazones, nos dice todo lo que necesitamos saber sobre la vida.

Así que, ¿cómo guardamos la Palabra de Dios en nuestros corazones? ¿Significa esto que debemos llevar la Biblia a todo lugar donde vamos? ¿Debemos tener una cirugía e implantar una Biblia dentro de nosotros? La Palabra de Dios guardada no es ninguna de estas cosas. Simplemente es:

- Tener un entendimiento claro de las verdades bíblicas
- Vivir de acuerdo a las leyes de Dios.

Otro término para guardar la Palabra de Dios en nuestros corazones es **“Memorizar las Escrituras”** Todos hemos oído sobre esto, pero no todos apreciamos y utilizamos esta habilidad tan valiosa. El memorizar la Palabra de Dios es el mejor medio posible para PREVENIR el pecado. El guardar la Palabra de Dios en nuestros corazones nos enseña a cómo vivir nuestras vidas llenamente. El “Saber” y “hacer” la Palabra de Dios nos guarda del pecado—la causa de muerte. Qué gozo es saber que Dios ha provisto el medio por el cual todos podemos tener vidas felices—Su Palabra almacenada en nuestras mentes y corazones y obedecerlas cada día.

“El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir, yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

La mente es una de las partes más excitantes y maravillosas del ser humano. Es capaz de cosas absolutamente asombrosas. Puede ser programada para recordar una escena o pasaje de palabras durante toda la vida. Dios no solamente nos dio las leyes o reglas para una vida abundante, El proveyó el equipo necesario para almacenarlas.

Salmos 119:11 habla sobre el **“corazón”**. ¿Qué tiene que ver esto con la mente? Otra vez, encontramos la respuesta en la Palabra de Dios.

“¿Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca” (Mateo 12:34).

“El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca” (Lucas 6:45).

De acuerdo a estos dos versículos, el corazón es la fuente de la palabra hablada o dicha.

Hay muchos versículos bíblicos que lo hacen claro, cuando Dios habla sobre el “corazón,” está hablando sobre la estación de control—la mente. Lo que se pone en la mente y se deja allí, determina lo

que seremos. Cuando entendemos esto, entendemos porqué es tan importante tener cuidado con lo que ponemos en nuestras mentes y en las mentes de nuestros alumnos, especialmente niños. El asegurarnos de que los caminos de Dios sean entendidos, practicados, y almacenados en nuestras mentes y en las mentes de aquellos que amamos y enseñamos se hace aun más necesario.

“Pronto está mi corazón, oh Dios, mi corazón está dispuesto; cantaré y trovaré salmos” (Salmos 57:7).

La palabra “dispuesto” en la parte de arriba realmente significa, “preparado.” Necesitamos estar listos para el ataque del enemigo de nuestra alma. Uno de sus mejores trucos es sorprendernos y cogernos desapercibidos. Pero la Palabra de Dios nos prepara en todo lado. Depende de nosotros el asegurarnos de saber y entender la Palabra de Dios.

CONCLUSIÓN

Debemos mantener nuestros corazones puestos en Dios y en Sus caminos, y la mejor manera de hacer esto es guardando Su Palabra en nuestros corazones (Memorizando las Escrituras). ¿Qué mejor tiempo que en la niñez? Los niños disfrutaban el memorizar cosas y pueden retener lo que han aprendido por muchos años. Aun los adultos pueden memorizar, si es que oyen cosas repetirse muchas veces, especialmente si aquellas cosas los ayudarán en sus vidas diarias.

La hermana Barbara Westberg compartió una historia conmigo sobre sus experiencias en un asilo de ancianos. Ella estuvo allí como voluntaria, y estaba jugando un juego con ellos. Muchos de estos ancianos ni siquiera podían decirle cuál eran sus nombres, o dónde se encontraban ese día. Cuando la hermana Westberg recitaba un versículo de la Biblia y dejaba la última parte sin decir – ellos lo completaban. ¿Por qué? La Palabra de Dios estaba guardada en algún lugar más allá de sus mentes.

Empecemos ahora a asegurarnos de que la Palabra de Dios sea guardada en el lugar donde debe estar – nuestros corazones.

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. ¿Cuál es el otro término para “guardar la Palabra de Dios en nuestros corazones”?

2. ¿Cuáles son los tres ingredientes para “guardar la Palabra de Dios” en nuestros corazones?

3. ¿Qué es la “conciencia”?

4. ¿De dónde viene nuestra conciencia?

5. ¿Cómo son similares el “corazón” y “mente” de los humanos? Dé al menos dos citas bíblicas para respaldar su respuesta.

6. ¿Cómo podemos estar preparados para enfrentar los ataques del diablo? Respalde su respuesta con una cita bíblica.

7. En Salmos 57:7, ¿qué significa la palabra “dispuesto”?

NOTAS ADICIONALES:

LECCIÓN 9

Guarde y Busque

“Por lo demás hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced, y el Dios de paz estará con vosotros.”

(Filipenses 4:8-9).

ENFOQUE: La mente es una herramienta poderosa. Desde el principio de los tiempos, la batalla por el alma del hombre ha sido luchada allí. Cuando el diablo consiguió que Eva pensara sobre el fruto prohibido, ella actuó de una manera prohibida. Eva tal vez haya perdido la primer batalla, pero nosotros tenemos esperanzas de ganar la guerra. Desde ese tiempo, la batalla por el alma (corazón) ha sido luchada en el asiento del entendimiento, la mente. Es muy importante que la Palabra de Dios sea la parte principal de lo que pensamos cada día, porque es así cómo ganamos contra satanás y sus artimañas. La Palabra de Dios nos mantendrá salvos y nos mostrará el camino que conduce a vida eterna.

LO QUE HE APRENDIDO

Hay muchas cosas terribles en qué pensar en nuestro mundo—guerras, hambruna, pestilencias, violencia, enfermedades, y muerte. Pero, la Palabra de Dios tiene una manera distinta de ver a este mundo pecaminoso. La Palabra de Dios nos dice que estas cosas son señales del pronto retorno de nuestro Salvador (Mateo 24:6-8). La muerte no es el fin para aquellos que conocen al Señor, y toda guerra y violencia conducen a la batalla final cuando Jesús regrese otra vez a luchar por Su pueblo (Apocalipsis 19:11-16). Todo depende de cómo lo usted lo vea.

Este es un ejemplo de la importancia de saber, entender, y seguir las Escrituras. Si es que vemos a las circunstancias y problemas a nuestro alrededor, nos podemos desesperar. Pero cuando sabemos que Dios predice estas cosas (y mucho más), podemos tener la paz de Dios en nuestros corazones, reinando en nuestras vidas.

LLAVES PARA LA MEMORIZACIÓN BÍBLICA

¿Cómo guardamos la Palabra de Dios en nuestros corazones de manera que sepamos cómo tratar con las presiones de la vida? De la misma manera que desechamos llave a la puerta—sólo use las llaves. Pero ¿cuáles son?

- 1) **Comprensión** es la primera. Esto significa que nosotros entendemos lo suficientemente para usar la información/ayuda que el versículo provee.
- 2) **Aplicación** es la segunda llave, y simplemente es preguntar: “¿Cómo se acopla o encaja este versículo a mi vida aquí y ahora?”
- 3) **Repetición** es la última, pero por cierto no la de menos importancia. Esta llave hace lo misma cosa una y otra vez hasta que no cabe la menor duda que el versículo bíblico siempre será recordado.

Cada llave es importante, y necesitamos verlas separadamente para estar seguros de que entendemos cómo usarlas.

Comprensión

Hechos 2:38 es básico para nuestra fe. **“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.”** Usted probablemente ya sabe de memoria Hechos 2:38, pero ¿puedes usted explicar qué significa esto? ¿Es este un buen versículo para que los niños de seis años memoricen? ¿Lo entienden los adultos?

Tal vez sea difícil debido a términos tales como **“arrepentíos,” “bautícese,” “perdón de los pecados,”** y **“recibiréis el don del Espíritu Santo.”** Tal vez sus alumnos puedan repetir las palabras, como un loro, pero ¿puede el loro saber de lo que está hablando? No, y tampoco los niños de menos edad, o hasta algunos adultos quienes nunca han oído estos términos. ¿Qué debe hacer usted para ayudarlos?

- **Dígalo en términos simples** Es una buena manera para mejorar el entendimiento de los alumnos. Es usado solamente para la comprensión, no para la memorización. La Palabra de Dios siempre debe ser memorizada palabra por palabra, pero primero debe ser entendida.
- **Divida el versículo/pasaje en pedazos más pequeños (trocitos).** Asegúrese de que cada porción sea entendida primero antes de ser memorizada. Los niños pequeños a veces solamente pueden aprender una porción del versículo a la vez, y continúe de esta manera por varias semanas hasta que el versículo esté completo.
- **Escoja versículos/pasajes que tengan algún significado en las situaciones de vida de sus alumnos.** Algunos versículos en la Palabra de Dios encajan a cualquier grupo de edad o circunstancia y será de mucho significado para aquellos que lo aprenden.
 - **Asegúrese de que los versículos de doctrina son aprendidos y entendidos primero, ya**

que son los más importantes. Nosotros no queremos llenar a nuestros alumnos solamente con versículos bíblicos tales como las genealogías que se hallan en el libro de Números ya que estos no les ayudarán en su caminar con el Señor. Mientras que cada versículo en la Palabra de Dios es importante, nuestros alumnos necesitan memorizar los versículos que los alentarán a continuar guardando la Palabra de Dios en sus corazones y les darán dirección para la vida diaria.

Aplicación

Los alumnos necesitan entender que aunque estos versículos fueron escritos hace muchísimo tiempo atrás, estos son de ayuda hoy día. Debemos pasar tiempo haciendo que la Palabra de Dios se haga real o viva y tratar con los problemas o situaciones que enfrentan específicos miembros en nuestra clase. Por ejemplo, tal vez alguien ha perdido a uno de sus padres y se está sintiendo solo y abandonado. Hebreos 13:5 es un pasaje consolador que se aplicará a tal situación.

“Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé ni te dejaré; de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre.”

Usted tal vez escoja utilizar la última porción del versículo 5 cuando está enseñando a alumnos de menos edad, y será dado como referencia de la siguiente manera: Hebreos 13:5b.

“ . . . Porque él dijo: No te desampararé; ni te dejaré.”

Ahora mismo—hoy día—su alumno necesita consolación. Este versículo se lo puede dar.

Repetición

La repetición es una parte importante en la memorización bíblica. Repite. Repite. Repite. Usted ya se ha asegurado de que los alumnos entiendan el versículo. Usted también ya ha escogido un versículo o pasaje que significará algo para ellos. Ahora es tiempo de decir y hacer el versículo una y otra vez para que así ellos lo recuerden. ¿Cómo hacemos esto?

- Es importante **repetir la referencia** (el lugar donde se puede encontrar el versículo en la Biblia). Los niños tal vez no entiendan exactamente dónde está esto ahora, pero si continúan estudiando con usted, ellos lo entenderán.
- Abra su Biblia para que así sepan que usted no se está inventando estas palabras. **Ellas realmente vienen de la Palabra de Dios.**

- Haz que los alumnos **repitan el versículo después de ti**, una pequeña porción a la vez.
- Después que ha completado todo el versículo /pasaje, **regrese** y póngalo todo junto con la referencia al final.
- **Actúe** el versículo, usando voluntarios de la clase.
- **Explique** otra vez lo que el versículo significa.
- **Haga que la clase repita el versículo una vez más a una sola voz (todos juntos)** con usted dirigiendo.
- Ahora **diga el versículo**, y pida que la clase lo repita después de usted, **usando un tipo especial de voz (en voz bien baja, en voz bien alta, rugiendo como león).**

Estas llaves para la memorización bíblica abrirán la puerta (arranca el vehículo) para guardar la Palabra de Dios en los corazones de los alumnos. Si usamos estas llaves apropiadamente, nunca fallarán.

CONCLUSIÓN

La Palabra de Dios nos da la llave para la felicidad y paz. Depende de nosotros el usarla. Los versículos claves nos dicen el secreto para estar en paz, no importando lo que esté sucediendo a nuestro alrededor—piense en las cosas de Dios. Sin embargo, nosotros somos los que escogemos. Bien podemos pensar en lo amable, verdadero, justo, honesto, cosas de virtud alrededor nuestro, o podemos morar en el pecado y degradación terrible que florece en estos últimos días. ¿Escogeremos como lo hizo Eva—conocer lo bueno y lo malo, o escogeremos aquellas cosas que traen paz y contentamiento?

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. ¿Cuáles son las tres llaves para desechar llave a la puerta de la memorización bíblica? ¿Qué significan cada una? _____

2. ¿Cuáles son cuatro maneras para asegurarse de que sus alumnos comprendan el versículo que están memorizando? _____

3. ¿Por qué es importante la repetición en la memorización bíblica?

4. ¿Por qué tal vez será difícil enseñar a los niños de menos edad memorizar Hechos 2:38?

5. ¿Es posible que los adultos tal vez tengan problema memorizar Hechos 2:38? ¿Por qué?

6. De acuerdo a la cita clave de esta lección, ¿cuál es el secreto para estar en paz - no importando nada?

7. ¿Dónde se pelea la batalla más importante por las almas humanas?

NOTAS ADICIONALES:

LECCIÓN 10

Tenga Por Objetivo El Entendimiento

“Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos, y lo guardaré hasta el fin. Dame entendimiento, y guardaré tu ley, y la cumpliré de todo corazón”
(Salmos 119:33-34).

ENFOQUE: A medida que ponemos nuestros corazones y esfuerzos para satisfacer las necesidades de nuestros alumnos, debemos hacer todo lo que podamos para ayudarlos a tener un entendimiento claro. Solamente cuando los alumnos entiendan la Palabra de Dios ellos la amarán y la obedecerán.

LO QUE HE APRENDIDO

Al trabajar para ser creativos y presentar el evangelio de una manera que la gente de quien estamos a cargo pueda relacionarlo debemos tener cuidado de que ellos entiendan lo que la Palabra de Dios requiere de ellos. Todos nuestros esfuerzos serán en vano si es que ellos no entienden. De modo que, nosotros primero debemos trazar nuestro objetivo. Pero ¿qué queremos decir al decir “objetivo”?

Un objetivo es una declaración clara de lo que usted espera lograr con esta lección. El objetivo está diseñado para usted, el profesor. Este da dirección y propósito a su lección, y le ayuda a decidir qué métodos son necesarios para hacer entender el punto. El tener un objetivo también significa que cuando algo inesperado sucede en la clase (una pregunta, incidente, etc.), usted podrá mantenerse enfocado y posiblemente usar esta interrupción para ayudar a alcanzar el objetivo. Si su objetivo no está claro cuando algo inesperado sucede, usted se puede distraer y nada de valor será realizado con la lección.

¿Cómo decidir su objetivo?

Hay dos cosas que deben ser consideradas antes de decidir su objetivo.

- ¿De qué está hablando la historia o relato bíblico?
- ¿Qué necesitan aprender mis alumnos de este relato?

La mejor fuente de referencia para revisar su relato bíblico es—lo adivinó—la Biblia. La Palabra de Dios da una figura clara de toda historia bíblica. Asegúrese que lo que usted enseña está de acuerdo con lo que la Palabra de Dios dice.

Cuando usted sabe lo que la Palabra de Dios dice en cualquier historia dada, entonces usted puede

buscar cosas en esa historia las cuales ayudarán a sus alumnos en sus vidas diarias. ¿Qué están enfrentando? ¿Cuáles son algunas de las decisiones que tienen que hacer de forma regular? ¿Con quiénes viven y trabajan? Estas preguntas deben ser respondidas antes de decidir el objetivo de la lección. La única manera de saber las respuestas es conociendo a sus alumnos. Pase o dedique tiempo con ellos. Hable con ellos, y sobre todo escuche—no solamente lo que dicen, sino también escuche a su comunicación silenciosa, cómo actúan. Usted no puede hacer esto a no ser que su atención esté enfocada en sus alumnos y no en usted mismo (tratando de dar una buena impresión).

Siempre debe haber un tiempo de oración buscando el rostro de Dios antes de decidir el objetivo de una lección. A veces, solamente Dios sabe las cosas que sus alumnos necesitan. Aun cuando usted sabe algo sobre ellos, Dios quiere que Su Palabra revele las cosas escondidas del corazón. De modo que, la oración es esencial en el proceso de decidir el objetivo de la lección.

¿Cuáles son los objetivos de la iglesia en general?

Todo profesor es responsable de ayudar a realizar los objetivos de la iglesia. En la educación cristiana, el objetivo principal de la iglesia es compartir la Palabra de Dios para que toda persona que la oye, obedezca, y aprenda cómo usarla. Algunas cosas en general van de acuerdo con este objetivo amplio.

- Toda enseñanza debe ser dada con el objetivo de ganar almas para Cristo.
- Toda enseñanza debe incluir el hecho maravilloso de la provisión de Cristo para una “vida” abundante. Tenemos la oportunidad de vivir de manera llena y gozosa—siguiendo a Jesús
- Debemos ayudar a cada alumno a encontrar la voluntad de Dios para su vida.
- Un propósito fundamental en la educación cristiana es animar y entrenar a los alumnos a que adoren a Dios. Adoración simplemente significa “compañerismo o comunión con Dios” y sin esto, nadie puede acercarse a El.
- Cada alumno necesita ser enseñado un estilo de vida basado en la Biblia. El desarrollar un carácter cristiano en los creyentes es un objetivo principal de la iglesia. Es vital para el crecimiento espiritual de los alumnos.
- Por consiguiente, cuando alguien vive para Dios de manera diaria, él estará buscando maneras para servir en el reino de Dios y Su familia. Los alumnos estarán más preocupados por otros con cada día que pasa.

¿Cuáles son algunos de los objetivos de las lecciones bíblicas?

La educación cristiana está preocupada por la cantidad de conocimiento que los alumnos tienen sobre la Palabra de Dios. Esto incluye datos e información, pero la base de este conocimiento debe ser el entendimiento de la Palabra de Dios para así poder ser utilizada. La gente necesita saber cómo estudiar la Biblia. Este es un objetivo de cada lección.

El conocimiento bíblico por sí solo no logra nada. Debe haber compasión por los perdidos. Debe haber un sentimiento del amor que Dios tiene por cada miembro de esta humanidad perdida. También necesitamos un sentido de urgencia para llegar a ser más como Dios en la forma en que pensamos y actuamos. Las lecciones bíblicas que enseñamos deben inspirar una actitud de amor hacia otros. Las actitudes tienen mucho que ver con nuestra interacción con otros. La Palabra de Dios, y las lecciones que aprendemos de ella, nos ayudan a mantener nuestras actitudes en línea o de acuerdo con la de EL.

Como educadores cristianos, no solamente estamos preocupados por el conocimiento y actitud. Estamos buscando vidas que sean cambiadas. Ya que es fácil ver un cambio en el comportamiento de alguien, también es fácil hacer que esto sea parte del objetivo de la lección.

¿Cómo decido el objetivo para ESTA lección?

Cuando usted está listo para decidir el objetivo de su lección, recuerde estos puntos. El objetivo de su lección debe ser:

- **Breve** y fácil de recordar.
- Suficientemente **Simple** para satisfacer las necesidades de los alumnos.
- Suficientemente **Claro** para que el punto sea obvio.
- Suficientemente **Práctico** de modo que se realice fácilmente.
- Suficientemente **Interesante** para que los alumnos participen.
- Suficientemente **Pertinente** que se relaciona con los alumnos y con los objetivos amplios de la unidad de lecciones que se enseñan en la iglesia.

Determine el objetivo para cada lección, y trabaje duro para realizar sus metas. De esta manera, usted logra una pequeña porción de la visión más amplia de la iglesia, un trocito a la vez.

CONCLUSIÓN

Toma tiempo el crear un objetivo para cada lección, pero vale el esfuerzo. El tener una meta visible/hablada hace una diferencia. El saber los objetivos de la iglesia en general y particularmente los de su iglesia local hace que su trabajo en la educación cristiana sea más enfocado. Usted podrá ver que sus objetivos se están realizando, y esto será

una bendición para usted, para su clase, y para la iglesia.

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. ¿Qué es un objetivo de lección?

2. ¿Cuáles son dos cosas que usted debe considerar antes de decidir el objetivo de su lección? _____

3. ¿Cómo determina usted lo que sus alumnos necesitan de una lección? _____

4. ¿Cuál es el objetivo de toda educación cristiana? _____

5. ¿Cuál es un propósito fundamental en la educación cristiana? _____

6. ¿Cuáles son tres cosas que son parte de la educación cristiana que deben ser usadas como base para el objetivo de toda lección? _____

7. ¿Cuáles son las seis características que deben ser parte de todo objetivo de lección?

LECCIÓN 11 DE PRINCIPIO A FIN

*“Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y era y ha de venir, el Todopoderoso”
(Apocalipsis 1:8).*

ENFOQUE: Todo lo que hacemos por Dios necesita tener un principio apropiado y un final correcto. Dios empezó Su creación con aprobación de que todo lo que había creado era “bueno en gran manera” (Génesis 1:31). Cuando El juzgue a Su creación redimida, las palabras finales serán, “Bien, buen siervo y fiel” (Mateo 25:21). Cuando enseñamos una lección, necesitamos mantener en mente los mismos principios— empiece bien y termine bien

LO QUE HE APRENDIDO

Dios nos ha dado un ejemplo maravilloso para seguir, y muchas cosas buenas en Su Palabra para compartir, ¿por qué no empezamos ahora? Además de la necesidad de empezar inmediatamente, hagámoslo *bien*. En la educación cristiana, nosotros empezamos en la Palabra de Dios. Esta es el único fundamento seguro para cada lección y estudio que compartimos. No tenemos comienzo fuera de El. Cuando basamos nuestros esfuerzos dentro de Su libro (la Biblia), podemos estar seguros de que será "bueno en gran manera."

Escogiendo el Texto Bíblico y la Cita Clave

Su primera tarea es determinar exactamente qué citas bíblicas va a utilizar como base para su lección. Asegúrese que los versículos que usted escoja relaten de la mejor manera la historia o relato bíblico que está usando. No trate de usar todas las citas bíblicas disponibles que hablen sobre su lección. Sea específico con el objetivo y la doctrina.

Por ejemplo, en la asignación de la Lección 5, un número de pasajes relatan la historia de José. Escoja el pasaje que relata la porción de la historia de José con la cual usted está tratando. Cuando usted enseñe sobre “José y Su Túnica de Muchos Colores”, usted no necesitará el entero capítulo treinta y siete de Génesis. Los versículos del 1-4 relatan la historia, y estos serán su texto bíblico.

Después que ha leído y decidido cuidadosamente sobre su texto bíblico, busque una cita clave la cual se aplique mejor al propósito/objetivo de la lección. Tal vez se encuentre dentro del texto bíblico que ha escogido, o tal vez se encuentre en otro libro y capítulo diferente. La idea entera es de encontrar un versículo o cita bíblica que haga entender la doctrina que se está enseñando. Con la historia de “José y Su Túnica de Muchos Colores,” Si usted

estuviera enfatizando el amor que Jacob tuvo por José, tal vez use I Juan 3:1. Sin embargo, si usted deseara enseñar una lección sobre cómo son los celos o la envidia cruel, tal vez escoja de otro lugar, tal como Cantar de los Cantares 8:6, **“Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo; porque fuerte es como la muerte el amor; duros como el Seol los celos; sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama.”** Usted tal vez solamente quiera usar la última parte del versículo el cual habla sobre los celos, o tal vez quiera escoger Proverbios 6:34, **“Porque los celos son el furor del hombre, y no perdonará el día de la venganza.”**

Su elección del versículo o cita clave dependerá de varias cosas:

- ¿Qué edad tienen sus alumnos?
- ¿Cuál es la doctrina que está enseñando?
- ¿Cuál es el objetivo de su lección?

Cuando usted ha respondido cada una de estas preguntas, se hace fácil escoger el versículo correcto que sus alumnos guardarán en sus corazones—el versículo o cita bíblica que se enfoca en el objetivo de la lección.

¿CÓMO Empiezo?

Es más fácil decidir *cómo* empezar la lección cuando usted está seguro sobre *quién*. Siempre empiece una lección para niños de una manera diferente a la que haría para los adultos. Así como las otras partes de su lección, la introducción será tratada de forma diferente, de acuerdo a la edad y necesidad de sus alumnos.

¿Por qué es esto importante? La edad de sus alumnos, y aun la edad espiritual, hacen una diferencia en su habilidad de comprender y aplicar la lección. Si usted deseara darle de comer zanahorias a su esposo(a) ¿cómo las prepararía? Los adultos comen tal comida de muchas maneras: hervidas, al vapor, crudas, etc. Sin embargo, si es que usted va a dar de comer zanahorias a su bebé de un año, usted las cocinaría bien, y después las machucaría. Lo mismo es cierto con la comida espiritual que usted está presentando en su lección. Alimente a sus alumnos de acuerdo a sus habilidades y necesidades.

Después que ha considerado las edades y las necesidades de sus alumnos, escoja un método de introducción el cual ganará su atención y los hará hambrientos por conocer más. Aquí usted tiene algunas cosas importantes que recordar con el comienzo (o introducción) Estas han sido sacadas de *Teach With Success* (Enseñar Con Éxito) por Guy Leavitt:

- Sea **breve**. El relato o historia bíblica es la cosa más importante; así que pase la mayor parte del tiempo con ella.

- Concéntrese en el **objetivo** de la lección. Recuerde lo que está tratando de lograr con esta lección, y no cambie.
- Haga su apertura **positiva**. Hable metas positivas de la Palabra de Dios, y no cosas negativas sobre fracasos humanos.
- Use **variedad**. Use diferentes medios para empezar la lección—si no se puede cada semana, por lo menos cada mes

Una de las maneras más pobres de empezar una lección para cualquier grupo de edad es llamando la atención. “Me dan su atención, por favor” puede ser asociado como una señal para ponerse cómodo y tomar una siesta. Es importante coger la atención de los alumnos al principio. ¿Cuáles son algunas maneras *buenas* para empezar la clase?

Use un objeto/demostración que se relaciona con el tema. Aquí usted tiene algunas ideas:

- Dar—todos asocian el dar con la canasta de la ofrenda. Si usted sostiene una o la pone al frente de la clase, sus alumnos inmediatamente sabrán sobre qué va usted a hablar.
- Fidelidad—pida que la persona que haya tenido el Espíritu Santo por el período de tiempo más largo se pare y dé su testimonio. O traiga a la persona que ha sido más fiel en asistir a la iglesia y póngala de pie en frente de la clase y haga que los alumnos le den un aplauso.
- Evangelismo—traiga una bolsa de semillas y haga que alguien demuestre la mejor manera de plantar esas semillas en particular.
- Introduzca la historia de la Navidad haciendo que los alumnos pretendan montar un asno en camino a la casa de sus abuelitas.

Hay muchas posibilidades con este tipo de apertura, así que use su imaginación y deje que su creatividad vuele.

Use una ilustración. Jesús abrió la mayoría de Sus lecciones con una ilustración (historia, relato) llamado parábola. El cogió la atención de sus alumnos ya que El hablaba de cosas que ellos entendían y usaban en su vida diaria. Aquí usted tiene algunas sugerencias:

- “Érase una vez” hace que todos sepan que usted está a punto de relatar un cuento. Asegúrese de mantenerlo corto, y que tenga un punto definido que se relaciona con la lección.
- Un artículo del periódico puede ser usado para conseguir que la clase discuta sobre una necesidad o problema que ellos están enfrentando, tales como una elección que se aproxima y que necesita mucha oración. Esta lección puede enseñar sobre orar por nuestros líderes—tanto espirituales como físicos.

- Una ilustración problemática puede usar la experiencia de un miembro de la clase para resolverlo

Hacer una Pregunta que haga pensar a los alumnos es una manera eficiente de empezar una clase. Haga que la participación de la clase sea su meta principal. Esto se puede hacer de varias maneras:

- ¿Por qué no has ido a la escuela hoy día? (enseñando una lección sobre el Día de Reposo).
- ¿Qué pregunta hizo Jesús la cual todos nosotros tenemos que responder? (enseñando una lección sobre el gran mandamiento).
- Haciendo una pregunta sacada directamente de la Biblia, tal como: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?” (Un Solo Dios).

Usted puede conseguir la atención de sus alumnos de muchas otras maneras, y hacer que sus mentes se enfoquen en la lección. No hay una manera específica de hacer esto para cualquier tema dado. Es la tarea del profesor de encontrar mediante la oración la mejor manera para cada lección.

La siguiente parte de la lección es la más importante y será discutida ampliamente en la Lección 12. Sin embargo, necesitamos mencionar su lugar inmediatamente después de la apertura/introducción. El relato o historia bíblica, (La Palabra de Dios), siempre se le debe dar la mayor parte del tiempo, atención, y esfuerzo en oración.

EL FINAL

Otra parte importante de toda lección es el final. Durante este tiempo, siempre dé a sus alumnos la oportunidad para orar y llegar a ser parte de la familia de Dios. Esto toma una preparación y planeamiento apropiado. Tenga cuidado de que su lección no termine así no más. Al finalizar, asegúrese de que su punto principal haya sido entendido y que será aplicado en los días por venir. Planee la duración de tiempo necesario para dar a sus alumnos la oportunidad de responder o reaccionar a la lección. Hay algunas cosas importantes que recordar al final:

- Asegúrese de que el **objetivo** haya sido logrado
- Dé a sus alumnos la oportunidad para decidir seguir a Jesús, u obedecerle más plenamente.

Si es que no planeamos a finalizar apropiadamente, se perderá la oportunidad para alcanzar a los corazones de nuestros alumnos.

¿Cómo Finalizo?

- Mantenga su final corto y preciso.
- Guíe a sus alumnos a la acción y decisión.
- Siempre muestre interés por la reacción que recibe.

- Tenga un plan claro para guiar a los alumnos a hacer algo sobre lo que han aprendido—en la siguiente semana y finalmente durante toda sus vidas.

Algunas ideas para finalizar:

- **Oración** siempre es de beneficio, y cuando se realiza en fragmentos cortos, con cada alumno participando, llega a ser aun más eficiente.
- **Dé una asignación simple**, tal como traer un invitado a clase la siguiente semana (después de una lección sobre evangelismo), o acceder a hacer una buena obra en un tiempo determinado durante la semana (después de una lección sobre El Buen Samaritano).

CONCLUSIÓN

Sea lo que usted haga, no permita que la lección se termine así por así. Debe haber un tiempo definido, decisivo de finalización, y éste debe incluir una decisión para un tipo de acción de parte del alumno. En toda carrera, es importante empezar y terminar bien. Esto puede hacer la diferencia entre ganar (ser exitoso) o perder (solo pasar el tiempo y no lograr nada).

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. Respalde con una cita bíblica la idea de que toda lección debe empezar y terminar bien.

2. ¿Qué tiene que ver la “edad” de sus alumnos con la forma de cómo empieza usted su lección?

3. ¿Cuáles son cuatro cosas importantes de recordar sobre el comienzo/introducción de cualquier lección, no importa qué edad tengan sus alumnos?

4. ¿Por qué es tan importante el final para toda lección?

5. ¿Cuál es la peor manera de empezar una lección?

¿Por qué?

6. ¿Cuáles son dos cosas que siempre se deben recordar sobre el final?

7. ¿Cuáles son cuatro cosas que deben ser cuidadosamente notadas después de haber escogido la manera para finalizar?

NOTAS ADICIONALES:

LECCIÓN 12

La Palabra de Dios

La Gran Conexión

*“Atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna”
(I Timoteo 6:19).*

ENFOQUE: Toda iglesia necesita un buen fundamento de educación cristiana. Sin un fundamento apropiado en la Palabra de Dios, nunca alcanzaremos el cielo. Toda lección, relato e historia enseñada debe tener sus raíces y aplicación en la Biblia – nuestro fundamento seguro

LO QUE HE APRENDIDO

Ahora que tenemos un mejor entendimiento de cómo empezar y finalizar una lección, necesitamos concentrarnos en cómo sacar el mejor provecho de nuestro texto bíblico/retrato bíblico que estamos enseñando. Para hacer esto, primero debemos llevar al alumno de lo conocido (lección de la semana pasada) a lo desconocido (la lección de hoy día). A veces llamamos a esto “repaso.” Manténgalo corto y simple con el propósito de conectar la lección anterior con la nueva.

Todas nuestras lecciones deben estar unidas por un hilo de propósito común – el tema/objetivo general de la iglesia para este tiempo. Esta conexión a veces es obvia. Otras veces solamente el profesor lo ve, pero siempre debe estar incluido.

La creatividad es una herramienta importante en la mayoría de las partes de la lección, pero el relato bíblico en sí debe ser exacto. La creatividad viene con CÓMO usted presenta el relato. Al leer los versículos reales, debe ser de ayuda usar mapas, esquemas, o hasta un bosquejo para dar a los alumnos un mejor entendimiento de lo que los versículos significan. El profesor debe hacer claro las siguientes cosas con respecto a los versículos o citas usadas en la lección:

- ¿Quién estaba hablando?
- ¿A quién están hablando?
- ¿Durante qué periodo de tiempo de historia bíblica fue este pasaje escrito/hablado?
- ¿Por qué fue este pasaje escrito/hablado?

A veces estas preguntas tienen respuestas obvias, y otras veces requieren explicación. Es importante hacer que la Biblia (referencia bíblica) sea lo más clara posible para los alumnos.

En el libro Creative Bible Teaching (Enseñanza Bíblica Creativa) por Lawrence O. Richards y Gary J. Bredfeldt hay un excelente método usado por profesores quienes están interesados en sacar todo el provecho posible de una lección bíblica. Ellos lo

llaman “El Método Inductivo de Estudio.” Y va de la siguiente manera:

- **Observación** – ¿Qué dice?
- **Interpretación** – ¿Qué significa?
- **Generalización** – ¿Cuál es la idea principal?
- **Aplicación** – ¿Qué diferencia hace?
- **Implementación** – ¿Qué debo cambiar?

(*Creative Bible Teaching*, by Lawrence O. Richards & Gary J. Bredfeldt, Moody Press, Chicago, IL, 1998, p. 64.)

Veamos a estas diferentes partes en detalle.

Observación

- ¿Quién estaba hablando?
- ¿Por qué razón fue este libro escrito?
- ¿Qué estaba sucediendo en la historia cuando este libro fue escrito?
- ¿Es este libro una epístola, un poema, una profecía, o qué?
- ¿Qué estaba diciendo el escritor en el libro entero?
- ¿Cómo encaja el pasaje que estamos estudiando en este tema entero?
- ¿Qué fue dicho justo antes de este pasaje?
- ¿Qué fue dicho justo después de este pasaje?
- ¿Se repite alguna cosa en este pasaje?
- ¿Hace el autor alguna comparación o contraste?
- ¿Hace el autor alguna pregunta o da respuesta a preguntas anteriores?
- ¿Menciona el autor algunas relaciones hechas posibles por algo en el pasaje?
- ¿Hay movimiento de un lugar a otro, de un periodo de tiempo a otro, o de una acción a otra?
- ¿Hay un final a todo el pasaje?
- ¿Qué tipo de verbos son usados en este pasaje? ¿Son estos verbos de acción? ¿Están uniendo? Si están uniendo, ¿qué palabras están juntando?

Todas estas preguntas proveen un estudio básico para determinar lo que la Biblia está diciendo.

Interpretación

- ¿Cómo estos pasajes se unen con el resto de la Biblia para formar una Palabra de Dios unificada?
- Las cosas que suceden alrededor y durante el pasaje actual son importantes a cómo los pasajes son interpretados.
- ¿Cuál sería el significado natural de las palabras de este pasaje?

Generalización

Ahora queremos descubrir cuál es la enseñanza principal o principio de este pasaje. Hacemos esto preguntando las siguientes preguntas:

- ¿De qué está hablando el escritor?
- ¿Cuál es su tema?

- ¿Qué está diciendo el escritor en estos versículos?
- ¿Qué tiene que hacer el creyente ahora?

Aplicación

Es importante que entendamos lo que está sucediendo en cualquier pasaje de la Biblia antes de aplicarlo a nuestras vidas. Cuando sabemos quién está hablando, a quién le están hablando, y por qué, nosotros podemos ver mejor cómo esto nos ayudará. Hagamos cuatro preguntas más:

- ¿Hay algo en este pasaje que debemos aprender y obedecer?
- ¿Reprenden estos pasajes a nuestras acciones o actitudes?
- ¿Hay algo que debemos hacer para corregir estas cosas?
- ¿Cómo ayudan estos pasajes a entrenarnos a vivir correctamente?

Implementación

Ahora tenemos que preguntar:

- ¿Qué debemos hacer para hacer que estos pasajes se hagan vivos en nuestras vidas?
- ¿Cómo debemos actuar?
- ¿Qué cosas debemos hacer o no hacer para realizar las lecciones que hemos aprendido de este pasaje?

Con estas preguntas debe venir la oportunidad para la oración y una examinación personal del alma. Hable con Dios respecto a lo que usted está haciendo mal o lo que no está haciendo pero debería estar haciendo. Pídale dirección y ayuda mientras usted trabaja para llegar a ser más como El mediante el estudio y la obediencia a Su Palabra.

CONCLUSIÓN

Este estilo de enseñanza y estudio le ayudará a sacar más provecho de su lección y también ayudará a sus alumnos a usarlo en sus vidas diarias. Lea un pasaje bíblico, escarbe y descubra los tesoros que Dios ha almacenado allí. Pero no se detenga allí. Recuerde que toda enseñanza de Escuela Dominical tiene como propósito las necesidades de sus alumnos.

Ahora que ya ha elaborado su lección bíblica de modo que tiene significado y relevancia, enfóquese en cómo usar este significado para saciar las necesidades de sus alumnos. Use el cuestionario de la Lección 4 o haga uno nuevo para ayudarse a descubrir las cosas que sus alumnos necesitan. Después use todo método creativo posible para que participen sus alumnos. Al Diablo no le importa usar todo truco imaginable para hacer esto, entonces ¿por qué debemos temer? Seamos audaces en nuestros planes, fervientes en nuestras oraciones, y persistentes en nuestras metas.

**¡Queremos ver a Dios obrando en los
corazones y vidas
...de todos los alumnos
...de toda edad
en todas nuestras iglesias!
AMÉN**

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. ¿Qué se quiere decir con “repaso”? _____

2. ¿Cómo usa usted la creatividad en una lección bíblica? _____

3. ¿Cuáles son las cuatro preguntas que el profesor debe hacer para asegurar que el pasaje bíblico es entendido? _____

4. ¿Cuáles son las cinco partes del “Método Inductivo de Estudio” y qué significa cada una de ellas? _____

LECCIÓN 13

El Cómo de la Educación Cristiana

“Otra vez empezó Jesús a enseñar junto al mar, y se reunió alrededor de él mucha gente, tanto que entrando en una barca, se sentó en ella en el mar, y toda la gente estaba en tierra junto al mar. Y les enseñaba por parábolas muchas cosas, y les decía en su doctrina”
(Marcos 4:1-2).

ENFOQUE: El *cómo* de la educación cristiana es el método utilizado para hacer entender el mensaje/lección a los alumnos. No hay un lugar mejor para buscar métodos que la Palabra de Dios. Jesús fue el mejor profesor (educador cristiano) que haya habido, o que habrá. Lo que El hizo y dijo todavía está cambiando vidas. ¿Por qué fue El tan eficiente o eficaz? Jesús sabía muy bien lo que Su lección haría entender a Sus alumnos. El tomó el tiempo para asegurarse de utilizar el método que funcionaría.

LO QUE HE APRENDIDO

Se utilizan muchos métodos para enseñar, no importa su cultura o dónde usted viva. Diferentes lecciones requieren diferentes métodos. También hace la diferencia qué método use usted si es que conoce a sus alumnos, o si son extraños.

Jesús conocía la gente a quien enseñaba. (No solamente El era uno de ellos, El los había creado.) El entendió sus necesidades, y les habló en un lenguaje simple.

- El usó sus herramientas. (Pedro era pescador—Mateo 17:24-27.)
- El habló sobre sus problemas. (Israel era una nación de pastores—Mateo 18:10-14.)
- El usó sus prejuicios para enseñarles algunas lecciones importantes. (Los judíos odiaban a los samaritanos, una raza mezclada—Lucas 10:30-37.)

Jesús frecuentemente usó uno de los métodos más antiguos y común para hacer entender el mensaje—relato de una historia.

Relato de una Historia

El relato de una historia es uno de los medios más eficientes para hacer entender el punto suyo a todas las edades. Estudiando el ejemplo de Jesús, aprendemos que es importante que la historia o relato se relacione con la vida y entendimiento de los alumnos. La historia debe ilustrar claramente el punto principal de la lección. No debe haber

necesidad de explicar la historia. Debe explicarse por sí misma. Esto no solamente ahorra tiempo, sino que alienta a los alumnos a pensar por sí mismos, y a aplicar la historia a sus acciones/actitudes.

Aquí usted tiene algunas maneras cómo hacer que una historia simple se haga viva:

- Use técnicas de diferentes voces, tales como susurrar, gritar, cantar. Deje que su voz exprese las emociones de la historia—triste, enojado, feliz, desalentado, solitario, esperanzado, o disgustado.
- Haga que los alumnos participen en el relato de la historia. Haga que tomen parte como uno de los personajes en la historia, o deje que sean las semillas plantadas, los árboles en el bosque, o animales tales como un asno, león, u oveja.
- Permita que los alumnos hagan los sonidos y movimientos necesarios para la historia, tales como el viento, truenos y relámpagos, la zarza ardiente.

El hacer participar a los alumnos en la historia es emocionante. Este método puede ser usado con casi todo grupo de edad. Aun los alumnos mayores disfrutan tomar parte. Después que usted consigue su primer voluntario valiente, otros estarán ansiosos de participar.

Jesús no enseñó de una Biblia. El *era* la Palabra de Dios. Asegúrese de que los alumnos entiendan que la historia bíblica no es una historia que usted se ha inventado. Las historias de la Palabra de Dios deben ser relatadas con la Biblia en sus manos como señal que usted está compartiendo lo que Dios ha dicho. Si es que ellos tienen una Biblia, o pueden leer, los alumnos pueden participar en el compartimiento de los versículos. No importa la edad de sus alumnos, asegúrese que la fuente de la historia sea clara.

No es malo usar una historia inventada, pero al hacerlo, dígame a los alumnos que esta historia es una que alguien inventó y escribió para que otros la disfrutaran. Este tipo de historia es útil cuando usted está tratando de hacer entender una lección o punto especial. Después de leer la historia, haga que participen en encontrar una historia o pasaje de la Biblia el cual enseñe la misma lección. Al relatar una historia bíblica, asegúrese que los alumnos sepan que *esta* historia es verdadera, y que viene directamente de la Palabra de Dios.

Discurso

Este es probablemente el método más familiar para enseñar una lección bíblica, y ha sido acusado de ser el más aburrido. ¡Esto no tiene que ser cierto! Los discursos pueden ser extremadamente interesantes si es que usted toma el tiempo para prepararlos. La razón por la que se le ha dado a los

discursos un mal nombre, es porque usualmente estos no hacen participar a nadie excepto al profesor. Si esta es la manera en que usted da un discurso, por favor no lo haga con niños pequeños. Sin embargo, un gran profesor puede hacer que los alumnos se sientan como si fueran parte del discurso.

Jesús usó el método del discurso frecuentemente en Su ministerio terrenal. ¿Qué cree usted que fue el Sermón del Monte (Mateo 5-7)? Fue uno de los mejores discursos dados.

¿Qué lo hizo especial? Jesús usó para el discurso algunas de las mismas técnicas que El usó para el relato de una historia.

- El se aseguró de que Sus palabras hablasen a las necesidades de la gente (Mateo 5:21-26).
- El utilizó ilustraciones sobre cosas de la vida diaria, tales como la sal y la luz (Mateo 5:13-16).
- El trató con temas que eran predominantes en esos días (Mateo 5:27-32).
- Después de cada reprensión por hacer algo malo, El se aseguró que la gente supiera el galardón por la obediencia (Mateo 6:1-4).
- El relató historias y usó ejemplos que tenían relación con la cultura y tradiciones (Mateo 5:33-42).

¡Jesús dio discursos de una manera que la gente nunca los olvidó! Nosotros podemos hacer lo mismo.

Preguntas Que Le Hacen PENSAR

Este fue probablemente uno de los métodos de enseñanza más eficientes de Jesús. Muchas veces El rehusó a dar una respuesta directa, más bien escogió hacer preguntas que hacían pensar a sus seguidores. Este es un método eficiente de enseñanza. Sin embargo, usted debe hacer preguntas que son específicas—preguntas que requieren que el alumno se concentre en el problema o necesidad con la cual la lección está tratando.

Jesús usó este método en dos maneras diferentes. El a menudo hizo una pregunta, y después dejó que la gente la respondiera por sí misma. Esto es lo que sucedió en Mateo 16:13-20. Otra vez en Mateo 21:23-27, cuando su autoridad fue cuestionada, El respondió con una pregunta, y se rehusó a decir más.

En los siguientes versículos, Jesús usó una pregunta para empezar un relato. El concluyó Su relato con otra pregunta. Después que la gente respondió, El les dijo lo que significaba en sus vidas (Mateo 21:28-32).

Ambos métodos de pregunta son eficientes. El propósito principal es hacer pensar al alumno. No siempre tiene que haber solamente una respuesta

correcta, pero sí de haber un principio específico envuelto en la respuesta. Este método de enseñanza requiere mucha meditación y oración de parte del profesor, pero puede ser extremadamente eficiente en tocar los corazones con la verdad.

El método de pregunta se usa mejor con alumnos mayores. Sin embargo, preguntas, simples y concretas pueden utilizarse para coger la atención de sus alumnos menores, y después rápidamente continúe con algún tipo de acción.

Monólogo

Este método de enseñanza no requiere “cosas” para hacerlo emocionante, interesante, y eficiente. Un monólogo es simplemente una expresión oral “dramatizado por una sola persona.” No es un discurso ya que “la persona” se convierte en el personaje o personajes en la lección/historia. ¿Cómo puede usted convertirse en más de una persona en un monólogo?

- Cambie su voz.
- Dé la espalda.
- Póngase un sombrero diferente u otro artículo de ropa.
- Cambie de expresión facial.
- Dé la espalda a los alumnos, y cuando los mira otra vez, usted es una persona diferente

Los alumnos ven la historia en frente de sus ojos. Movimientos y expresiones extremas tanto faciales como de voz dan vida a la historia. A los niños pequeños les *encanta* esto, y también a los adultos. La Biblia está llena de historias y personajes que se hacen vivos con este método de enseñanza.

Un requisito para el monólogo es la imaginación. Usted debe ser capaz de imaginarse cómo se parecía la persona, como sonaba, cómo caminaba, cómo sentía, y hablaba. Nunca añada algo a la verdad bíblica, pero dé a los personajes una personalidad. Hágalos *reales*. Encienda su imaginación y déjela volar.

CONCLUSIÓN

Los métodos sobre los que hemos hablado en esta lección (la mayoría usados por Jesús mismo) no requieren algún movimiento de parte de los alumnos. El profesor hace la acción, y la reacción de los alumnos tal vez no sea un cambio obvio, sino un cambio de actitud/corazón. Al usar estos métodos usted tiene que estar bien preparado, y trabajar especialmente duro para hacer que la lección sea interesante y fácil de entender. Jesús es nuestro mejor ejemplo de un gran profesor, y El hizo que estos métodos parecieran simples y emocionantes. Con oración y trabajo, usted puede hacer lo mismo.

LECCIÓN 14

El Resto de la Historia

“Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas”
(Marcos 6:34).

ENFOQUE: Muchos métodos diferentes que hacen participar activamente a los alumnos pueden ser usados para enseñar a todas las edades. A todos les encanta tomar parte y se recuerda más cuando personalmente se participa en el proceso de aprendizaje.

LO QUE HE APRENDIDO

Jesús se preocupaba por la gente que Él enseñaba. Su compasión hizo que Él pasara mucho tiempo y esfuerzo asegurándose de que ellos entendieran Sus lecciones. Él quería que ellos pensarán. Él también quería que ellos cambiarán. Nosotros estamos buscando los mismos resultados. Aquí hay algunos métodos que harán participar a los alumnos en el proceso de aprendizaje.

Actuar o Pretender Ser el Personaje

Actuar emociona a los niños. A ellos les encanta pretender. Usted puede pedir a que cualquiera se “convierta” en el ciego Bartimeo, o usted puede escoger una persona. El resto de la clase se puede convertir en la multitud, y uno de ellos hasta puede pretender ser Jesús. ¿Cómo creen ustedes que Bartimeo llamó la atención de Jesús? ¿Habló él en voz baja o gritó? ¿Estaba él calmado o emocionado? Sus alumnos disfrutarán en decidir. Si es que hay tiempo, repita la historia, escogiendo una persona diferente para que sea el personaje bíblico, y vea cómo él piensa que su personaje actuó/se pareció/sintió.

Con este método no solamente la gente tiene papeles a desempeñar. Las *cosas* también pueden ser un personaje. ¿Qué acerca de la madera usada para el arca de Noé o los animales? Presente la historia o relato bíblico desde un punto de vista de una de estas cosas, y deje que los alumnos tomen ese papel. Ya que hay mucha acción en el actuar de personaje, mayormente úselo con alumnos pequeños. A los adultos ocasionalmente también les gusta la acción en sus lecciones, de modo que no limite el uso de actuar de personaje a un solo grupo de edad. Si su congregación es pequeña, y no tiene a alguien quien le ayude a enseñar la Escuela Dominical, use este método para hacer participar a toda la clase en una actuación grande de personaje.

Drama

A todos nos gusta un buen drama. Disfrutamos ser tocados o alentados por una historia actuada. La disfrutamos aun más cuando tenemos un papel en ella. Muchas historias maravillosas en la Palabra de Dios son perfectas para este método de enseñanza. El drama puede ser simple. Pida un voluntario para cada personaje en la historia. Después, mientras usted cuenta la historia, los alumnos actúan la historia.

Con alumnos más grandes y con más tiempo, añada partes con diálogo. La historia bíblica no debe cambiarse. Pero rellenar la manera en que tal vez la persona sintió o actuó hace que la historia sea viva.

Use el drama lo más frecuente posible, pero asegúrese de que no sea el único método de enseñanza que usted use. Los alumnos se aburrirán— aun con toda la actuación. La variedad alienta a que los alumnos regresen, ya que la sorpresa es refrescante para toda edad.

Pantomima

Este método es más disfrutado por los niños pequeños. A ellos les gusta pantomimar (hacer lo que usted hace, decir lo que usted dice). Una **pantomima regular** no tiene habla, excepto el que relata la historia. Los alumnos simplemente actúan la historia. Ellos se convierten en gente, cosas, y hasta ideas. Los movimientos son exagerados, de modo que los espectadores entiendan la idea. Es casi como usar el lenguaje de señas para hablar con alguien, y envuelve bastante la expresión facial, pero no el habla.

A los alumnos menores les gusta la **pantomima de eco**. Esta requiere más preparación de parte del profesor. Cada acción y palabra, tiene que ser planeada antes que empiece la lección, porque los alumnos copian todo lo que usted hace y dice. Use bastantes efectos de sonido y palabras que rimen. Niños pequeños también disfrutan repetir palabras y frases. La clase entera se divertirá.

Lección Usando un Objeto

Jesús usó las cosas a su alrededor para ayudar a que la gente entendiera Sus lecciones. Él tomó a un niño pequeño en sus brazos y enseñó una lección sobre llegar a ser “como” un niño pequeño para entrar en el reino del cielo. Él enseñó a la mujer del pozo (samaritana) una lección usando un objeto, usando algo con lo que ella era familiar— el pozo. El le dijo que el Espíritu de Dios era “como” un pozo de agua viva. Nosotros podemos relacionarnos con eso. Las lecciones usando un objeto dan aplicaciones espirituales a cosas familiares. Estas toman una cosa y dicen “esto es como” otra cosa. La palabra “como” es una parte importante de estas lecciones.

Las lecciones usando un objeto pueden ser usadas para todas las edades, pero son más eficientes con alumnos mayores. Los alumnos menores disfrutaban

LECCIÓN 15

Aprendiendo a Disfrutar Los Caminos de Dios

“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”
(Proverbios 22:6).

ENFOQUE: Como educadores cristianos, no solamente estamos impartiendo conocimiento, sino que también estamos desarrollando prácticas para una vida las cuales harán una diferencia tremenda en la manera cómo nuestros alumnos piensan y actúan. Nuestra meta es guiarlos a *amar* lo que aprenden y a *vivirlo*. El “instruir” a los niños (y también a los adultos) envuelve una disciplina apropiada.

LO QUE HE APRENDIDO

Estas palabras familiares escritas por el rey Salomón, el más sabio de todos los reyes (con excepción de Dios mismo), han sido usadas por muchos, pero entendidas por pocos. “**Instruye al niño**” tiene un significado especial. La mayoría que citan este versículo se refieren al conocimiento de la Palabra de Dios dada a los niños/alumnos. Ellos enseñan a los niños a recitar versículos, y hasta les enseñan a responder preguntas de doctrina correctamente, pero esta no es la “instrucción” a la que Salomón se estaba refiriendo.

La palabra hebrea para “instruir” significa “dedicar.” El significado de la palabra “dedicar” (de acuerdo al diccionario) es “entregarse a, ocuparse a un propósito serio.” Las escrituras de Salomón nos dicen que debemos tomar los caminos del Señor seriamente, y asegurarnos de que nuestros hijos/seguidores están entregados, ocupados, dedicados a caminar en ellos. Esto no sucede solamente con el conocimiento. Cualquier tipo de “dedicación” requiere “disciplina.”

¿Qué tiene que ver la “Disciplina” con el “Entrenamiento”?

¿Cómo se “entrena” un atleta (estrella de fútbol, boxeador, nadador, patinador, gimnasta, etc.)? Desde una temprana edad, él pasa el tiempo desarrollando músculos, aprendiendo habilidades o destrezas especiales, y constantemente mejorando los métodos y prácticas de su deporte. Durante toda su vida, su enfoque principal es su campo especial de desempeño.

Su devoción a su deporte cuesta algo. El no anda jugando como los otros niños, sino que pasa diariamente muchas horas trabajando, usualmente con un entrenador. El estudia toda la información disponible en cómo mejorar su destreza. El enfoca

toda su vida en el logro de su meta de ser el mejor en su campo.

Este tipo de devoción y dedicación requiere disciplina. El diccionario *Webster’s Encyclopedic Dictionary* define “disciplina” como varias cosas:

- El entrenamiento de la mente y carácter
- Un modelo de vida de acuerdo con las reglas
- Control de uno mismo
- Control, orden, obediencia a las reglas

Sin una disciplina apropiada de sí mismo, un atleta no puede ser entrenado. A no ser que él tenga un sentido de importancia de lo que él está haciendo, él desperdicia el tiempo del entrenador.

Muchas veces, otras cosas distraen su tiempo y atención. Circunstancias, eventos de afuera, presión familiar, presión de colegas y hasta dolor y sufrimiento físico tratarán de apartarlo de su meta deseada. Pero si es que él realmente quiere tener éxito, él permanecerá enfocado y se negará a ser distraído o apartado.

Nosotros admiramos este estilo de vida de auto disciplina extrema cuando vemos a estas personas dedicadas lograr grandes logros. Durante los Juegos Olímpicos (llevados a cabo cada cuatro años), hombres y mujeres dedicados viajan de todas partes del mundo para competir con otros quienes han trabajado y vivido de una manera similar. El mundo entero observa y espera con anticipación ver quién será el “mejor”.

¿Por qué creemos que el “entrenamiento” del niño en los caminos de Dios requiere menos que esta dedicación? ¿No es acaso el entrenamiento de nuestros hijos más serio que la meta de cualquier atleta? ¿Acaso no vale la eternidad más que unos momentos de gloria en el campo ante los ojos del mundo?

Para “entrenar” a un niño (ya sea su bebé físico o espiritual), usted debe entender lo serio e importante que su trabajo es. Entonces, usted dedicará su vida asegurándose de que aquellos a quienes usted enseña cojan su devoción y dedicación. Esto se logra mediante la práctica constante de dos cosas:

1. Separación de las influencias malas de este mundo.
2. Una instrucción constante en la conducta piadosa—hallada diariamente en la Palabra de Dios.

Como líderes/profesores de nuestros hijos y bebés en Cristo, debemos tener cuidado de “entrenar” y no solamente “enseñar.”

Otro significado de la palabra raíz hebrea para “entrenar” es “cultivar el gusto para.” El fallar a “entrenar” en esta manera puede causar a que nuestros hijos deseen otras cosas que no sean Dios

y Sus caminos. Esto es como lograr que sus hijos coman las verduras o vegetales en lugar de las galletas dulces. ¿Qué pone usted en sus manitos cuando le piden algo de comer? ¿Qué le ven comiendo?

Depende de nosotros como padres (tanto espiritual como físico) mostrarles, con nuestras propias vidas y elecciones, que el seguir a Dios es la vida "más dulce" posible. **"Gustad, y ved que es bueno Jehová; dichoso el hombre que confía en él" (Salmos 34:8).** Después que ellos personalmente han experimentado la bondad de Dios (ellos han "gustado o probado" por sí mismos), ellos desearán más y más. Cuando los hijos siguen el ejemplo de sus líderes, y descubren que Dios es *bueno*, ellos continuarán esta dedicación durante toda su vida.

Disciplina en la Clase de Escuela Dominical

La disciplina *no* es castigo. Este punto debe ser claro. La disciplina es "control," no "fuerza." Como educadores cristianos dedicados, nosotros debemos esforzarnos por usar todo medio para mantener a nuestros niños participando e interesados. Esto quitará la mayoría de nuestros problemas disciplinarios mayores. ¿Por qué? Porque el liderazgo dentro o fuera del aula, es simplemente *influencia*. Cuando usted influencia a sus alumnos en una manera apropiada, sus problemas disminuirán.

Gracias a la hermana Barbara Westberg por su sesión sobre "Disciplina" en los seminarios que ella enseñó en el oeste africano. Aquí están algunas de sus ideas sobre la disciplina en la Escuela Dominical.

1. No espere un comportamiento adulto de parte de sus alumnos menores.

- Los niños prestan atención por un período de tiempo corto (aproximadamente un minuto por año de edad). Esto está hablando sobre su habilidad de escuchar, no de jugar. Tal vez parezca que están escuchando, pero no lo están.
- Dios dio a todos los niños, de toda raza y lengua, internamente la necesidad por moverse. Ellos no se pueden sentar tranquilos por un rato. Esto también es cierto con los adultos, aunque ellos se pueden sentar tranquilos por un tiempo más largo. Si es que ellos no están interesados o haciendo algo, se dormirán.

2. Con un poco de esfuerzo extra, usted puede hacer la lección emocionante e interesante usando sorpresa y variedad.

3. Deje que sus alumnos sean parte de la lección lo más posible.

- Devuelva la lección a los alumnos permitiendo que ellos tomen parte. Es para ellos ¿no es así?

- Busque cosas que interesen a sus alumnos, y permita que ellos hagan esas cosas, si es posible. Muchas veces es difícil tratar con los alumnos debido a que están aburridos o necesitan sentir que ellos son parte de la clase.

4. Asegúrese de ser el primero en el área de clase.

- Si usted llega tarde, perderá control de la actividad.
- El alumno que llega primero estará diciendo a todos qué hacer, aun si es que él mismo no sabe.

5. Siempre esté BIEN PREPARADO.

- Espacios en blanco en la lección donde nada está sucediendo invita problemas.
- Su propósito es enseñar a la clase, de modo que asegúrese de no estar distrayéndose con otros. Concéntrese en la lección y en sus alumnos.

6. La participación de los alumnos significa movimiento y acción de parte de ellos.

- Esto significa que sus alumnos estarán hablando más, moviéndose alrededor, y no estarán sentados perfectamente tranquilos. Esto es bueno siempre y cuando usted siga en control de la acción o actividad.
- El propósito de la educación cristiana no es mantener a los alumnos callados, sino guiarlos a *conocer* y *hacer* la voluntad de Dios.
- Si la actividad se transforma en mucha bulla, cámbiela. Usted puede hacer esto usando una señal preseñalada, tal como la que usa el director de coro al final de una canción.

7. Ocasionalmente, cambie el arreglo del área de clase.

- Si es que está dando clase bajo un árbol, cambie la dirección donde los alumnos están mirando.
- Si usted está bendecido con bancas o sillas, cámbielas para que formen una forma en U o L, y diseñe una actividad de aprendizaje que se acomode con el nuevo diseño de la clase. Hay dos razones muy buenas para este nuevo arreglo de cosas:
 1. Para que los alumnos dejen de molestar o tocar con el dedo a los alumnos que están sentados en frente de ellos.
 2. Para dar al profesor contacto de mirada con cada alumno.
- Si es que no está bendecido con bancas o sillas, use esta libertad para hacer que los alumnos se sienten en cualquier formación o arreglo que usted desee, encajando la historia que está enseñando.
- Si es que usted está en un edificio (cuarto), mueva las sillas/bancas de modo que ellos tengan sus espaldas contra la pared, o forme dos filas dándose la cara, como dos equipos.

- Dentro del cuarto, trate de arreglar los asientos de modo que las espaldas de los alumnos están dando a la puerta/ventana, para que así las distracciones de afuera no los distraigan.

8. Trate lo mejor que pueda en dar comentarios positivos, aun cuando corrige el comportamiento del alumno.

- Toma de diez a doce comentarios positivos para reparar el daño causado por un comentario negativo.
- Aun cuando Jesús daba corrección, El se aseguró de que sus alumnos supieran el galardón por el buen comportamiento. Este es un buen principio para poner en práctica.

9. Evite el uso de un bastón o vara en la clase de Escuela Dominical.

- Algunas culturas hacen frecuente el uso del bastón de bambú (u otro tipo de madera) para la disciplina en la clase. Este es el método empleado en clases seculares en muchos países en desarrollo, y también es llevado a la Escuela Dominical.
- Mientras que la Biblia habla sobre el uso de la "vara de la corrección" para alejar la necedad del corazón del muchacho (Proverbios 22:15), esto está hablando a los padres. Esto no significa que los profesores nunca deben usar la "vara." Sin embargo, si es que los padres han aplicado apropiadamente esta "vara de corrección" en el hogar, los profesores y otros al cuidado de los niños no tienen que considerar en usarla.
- La "vara" debe ser el último recurso en la clase de Escuela Dominical. Esto simplemente significa que usted debe de probar otras sugerencias de corrección antes de usar la "vara." Aquí usted tiene algunas sugerencias buenas para ayudarle a mantener control, sin tener que acudir a la "vara de corrección."

Sugerencias a usar antes de sacar la "vara":

- Mientras que usted está hablando a la clase diríjase hacia el alumno que está causando problema. Ponga su mano sobre el hombro del alumno para conseguir su atención. Muchas veces el recordarle que usted está viendo es suficiente para corregir el mal comportamiento.
- Si esto no es suficiente, llame al alumno por su nombre e inclúyalo en el contexto de la lección. "¿Kwadwo o Enrique recuerda usted lo que sucedió después?"
- Si ambos de estos intentos no funcionan, ponga al alumno en un asiento diferente, pero de una manera que no sea amenazadora. "Kwadwo o Enrique, ¿puede venir usted aquí y ayudarme a dirigir esta canción?" Cuando la canción ha finalizado, diga algo como: "Eso estuvo muy bien Kwadwo o Enrique. Por favor siéntese aquí

al frente para que así me ayude cuando volvamos a cantar esa canción."

- Si el comportamiento todavía es un problema, lleve al alumno a un lado y háblele.
 - Encuentre lo que le está molestando.
 - Hágale saber que este comportamiento no es aceptable.
 - Encárguese del asunto usted mismo. Si es que usted llama al pastor o al director de Escuela Dominical para que trate con el problema, esto solamente debilitará la autoridad suya.
 - Nunca amenace al alumno. Si es que usted habla de alguna consecuencia por un mal comportamiento, asegúrese de ser capaz de llevarlo a cabo. Y asegúrese de *hacerlo*, si es que el alumno continúa actuando incorrectamente. Esto hará que los alumnos respeten la palabra suya. Amenazas como llamar al pastor, o mencionar el juicio de Dios, sólo causarán que el alumno desconfíe de Dios y del pastor.
 - Asegúrese que las consecuencias por el mal comportamiento no sean tan fuerte para la ofensa.

CONCLUSIÓN

Con cualquier tipo de entrenamiento, la disciplina es *necesaria*. Esto requiere disciplina de sí mismo y disciplina de la persona a cargo del entrenamiento (padre, entrenador, o instructor). Con una dedicación apropiada para entrenar a los alumnos en los caminos de Dios, y un entendimiento apropiado de lo que este "entrenamiento" requiere, no tendremos un problema con la disciplina. Esta será una parte vital de la vida de nuestros alumnos, y los guiará a salvo a la meta final hacia el cielo

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. ¿Por qué en muchos lugares del mundo se usa el bastón para la disciplina en la Escuela Dominical? _____

2. ¿Qué tipo de disciplina es *necesaria* en cualquier proceso de entrenamiento? _____

3. ¿Qué es disciplina? Mencione cuatro cosas. _____

LECCIÓN 16

Poniendo la Palabra de Dios En la Mente

*“Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento”
(Mateo 22:37-38).*

ENFOQUE: Para poner la Palabra de Dios en las mentes de nuestros alumnos, necesitamos entender cómo ellos aprenden. Lo que ellos tienen en su mente determina cómo ellos piensan, sienten, y actúan. Para que Dios esté en control, debemos de poner la Palabra de Dios en sus mentes.

LO QUE HE APRENDIDO

El control del hombre ha sido un asunto desde el principio. Dios creó al hombre a Su imagen y le dio la habilidad de escoger. Dios no estuvo interesado en crear robots. Él quiso humanos quienes le amaran y sirvieran porque ellos querían que Dios controlara sus vidas. Dios le dijo a Adán sobre las cosas buenas que eran de él para que él las disfrutara. Pero Él también le dio una advertencia, y Él lo dijo en serio.

El diablo estaba allí, así como lo está ahora, haciendo lo mejor que puede para tomar control. Él sabía que si él podía tener control de las elecciones del hombre, él podía dominarlo. Él se propuso controlar la mente del hombre, la “*oficina principal*.”

Más de cien años atrás, John Bunyan escribió un libro titulado “The Holy War” (La Guerra Santa). En su libro, Bunyan relató sobre un ser maligno (llamado Diabolus (Diablo)) quien quiso tomar control de la ciudad “Mansoul (Alma del hombre).” Mansoul estaba rodeada de un muro bien fuerte el cual tenía cinco puertas, la puerta del ojo, la puerta del oído, la puerta del olfato, la puerta del tacto y la puerta del gusto. Diabolus no podía derrumbar el muro. Para tomar control de “Mansoul,” él necesitaba entrar en la ciudad. ¿Cómo lo haría? Persuadiendo al portero para que abriera las puertas. ¿Cómo haría esto? Diabolus tentó al portero para que viese, oyese, oliese, tocara, y gustara cosas atractivas. El uso los cinco sentidos del portero para tentarlo. Cuando el portero abrió las puertas (sus cinco sentidos), Diabolus entró y tomó control de la oficina principal de Mansoul. Por consiguiente tomando así el control entero de la ciudad. La historia de Edén es similar. Satanás sedujo a Eva con sus cinco sentidos.

“Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Con que Dios os ha dicho:

No comáis de todo árbol del huerto?” (Ella abrió su puerta del oído cuando escuchó a la serpiente). **“Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis, sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría** (Ella abrió su puerta del ojo cuando vio al fruto.) **y tomó de su fruto,** (La puerta del tacto fue abierta.) **y comió,** (Ella abrió la puerta del gusto.) **y dio también a su marido, el cual comió así como ella”** (Génesis 3:1-6).

Es interesante notar que Adán también abrió su puerta del oído, puerta del ojo, puerta del tacto, y finalmente su puerta del gusto. Génesis 3:6 dice que Adán comió así como ella, ¿estaba él allí todo el tiempo cuando Eva decidió comer el fruto prohibido? Nosotros no leemos que Adán mismo conversó con la serpiente, de modo que esto me hace saber que no necesariamente yo mismo tengo que comunicarme con el Diablo. Si es que yo no resisto, si es que no huyo de sus mentiras, yo puedo caer en sus trampas. Cuando el diablo toma control de la mente la “*oficina principal*” él me fuerza a hacer cosas a su manera. Si aprendo a resistirlo, él huirá de mí.

Dios creó al hombre con cinco puertas hacia su mente. Él lo diseñó específicamente para que él sintiera, viera, tocara, gustara, y oyera. Pero, Él quiso que el hombre protegiera sus sentidos y solamente permitiera entrar en su mente cosas que dieran a Dios el control de la mente o de la oficina principal. Pero, Dios nunca forzó a que el hombre hiciera esto. Él le dio al hombre el poder para escoger lo que pondría en su mente. El diablo usó la misma cosa creada por Dios para el bien del hombre para engañar y hacer trampa para que Eva pecara contra el Creador quien la había creado.

El primer y gran mandamiento es que sometamos todo el (corazón, alma, fuerza, y mente) a Dios— que lo amemos con todo nuestro ser. Tres de los escritores de los evangelios (aquellos que escribieron sobre la vida de Jesús en la tierra) mencionaron esto. Esto debe ser muy importante.

“Aquel respondiendo dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo” (Lucas 10:27).

“Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal

mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos” (Marcos 12:29-31).

Dios no forzará a nadie para que le dé control. Esto es un asunto de elección—una decisión libre. Esta es una razón por la cual es importante educar (enseñar) a los cristianos sobre la voluntad de Dios y Sus caminos. Nuestros alumnos deben saber quién es Dios. Ellos necesitan entender el poder que tienen para hacer decisiones y darse cuenta de las consecuencias de sus elecciones. Tenemos una tarea por hacer. La mejor manera de realizar esta tarea es usando el mismo plan que Diabolus, en la historia de “La Guerra Santa,” y la serpiente en Edén usaron—abrir las puertas hacia la “oficina principal” (la mente)

A no ser que estemos físicamente incapacitados (ciegos, mudos, sordos, nosotros tenemos cinco puertas que controlan el acceso a nuestras mentes. Todo conocimiento llega a nuestras mentes (oficina principal) mediante estos cinco sentidos. Lo que vemos, oímos, olemos, tocamos y gustamos determina lo que aprendemos. Ya sea el conocimiento bueno o malo, este entra a nuestras mentes a través de estas puertas. Nuestras mentes son la oficina principal de nuestras almas. Lo que se pone en nuestras mentes decide nuestra salvación o destrucción eterna. Esto es cierto sin importar dónde vivamos, que idioma hablemos, o sin importar lo que nuestra cultura dicte. Los cinco sentidos son las puertas hacia nuestras mentes.

1. **La PUERTA DEL OÍDO** es usado más a menudo en la enseñanza. Nosotros relatamos historias, repetimos las noticias, damos instrucciones, y hacemos música. Si no tenemos cuidado, la puerta del oído será la única que usemos. A medida que damos un discurso, el diablo se deslizará por una de las otras puertas y tomará control de la mente de nuestros alumnos. No podemos utilizar solamente una puerta. Debemos utilizar todas para ganar acceso a las mentes de nuestros alumnos y poner a Jesús en sus mentes.

2. **La PUERTA DEL OJO** es poderosa. Lo que vemos se queda con nosotros más tiempo que lo que oímos. Si yo le contara a usted la primera vez que vi nacer a un bebé en África, usted tal vez esté interesado. Puedo hablar sobre lo oscuro que era sin una luz con excepción de una linterna. Yo le puedo contar lo asustada que estaba cuando la madre empezó a sangrar profusamente. Yo puedo describir cómo me sentí cuando la enfermera puso al recién nacido en mis brazos y me dijo que lo sostuviera—había otro bebé tratando de nacer. Yo estuve allí. Yo vi todo suceder, y ni siquiera tengo que cerrar mis ojos para revivirlo otra vez. La puerta del ojo es poderosa, ya que las imágenes se

quedan con nosotros más tiempo que las palabras dichas. Así que, trate de abrir la puerta del ojo cuando relata una historia bíblica. No solamente relátela; sino también muéstrala

3. **La PUERTA DEL TACTO** es abierta por más de lo que sentimos con nuestros dedos. Nosotros tocamos con nuestras mejillas, pies, dedos del pie—cualquier parte de nuestra piel. También podemos sentir con nuestras emociones. Si alguien llora, lo sentimos. Si alguien se ríe, tal vez también nos riamos. Si alguien se enoja, sentimos emociones. Cuando alguien nos toca, ellos están enviando un mensaje. Hay poder en el tacto.

4. **La PUERTA DEL OLFATO** es la puerta que está más cercanamente conectada a nuestra memoria. Esta es probablemente la puerta que se abre menos en nuestra enseñanza. Como profesores, debemos hacer lo mejor por crear un olor que se relacione con la lección. Esta puede ser recordada más que el discurso entero.

5. **La PUERTA DEL GUSTO** es la más difícil de usar, pero también es poderosa. La Biblia nos dice “**Gustad, y ved que es bueno Jehová” (Salmos 34:8)**. ¿Quiso decir David que nosotros deberíamos de morder un “pedazo” de Dios? ¡No! El estaba hablando sobre un sentimiento, un conocimiento de las cosas de Dios. La verdad nos hace sentir espiritualmente tan satisfechos como nos sentimos físicamente cuando comemos algo que nos gusta. A veces tenemos que probarlo para creer que es bueno. Pero este sentido es importante en nuestras vidas (la comida es una parte vital en la vida de todos) y debe ser usado en nuestra enseñanza cuando es posible.

CONCLUSIÓN

- Recordamos **10%** de lo que **oímos** (1 puerta).
- Recordamos **50%** de lo que **oímos** y **vemos** (2 puertas).
- Recordamos **70%** de las cosas que **oímos**, **vemos**, y **hablamos** (3 puertas).
- Recordamos **90%** de las cosas que **oímos**, **vemos**, **hablamos**, y **hacemos** (4 puertas).

Estas estadísticas solamente son una parte pequeña de la evidencia que apoya la importancia de abrir las puertas de las mentes de nuestros alumnos. Es importante usar las cinco puertas cuando enseñamos para que así Dios pueda controlar la oficina principal o sus mentes. No podemos permitir que el diablo use sus artimañas con nosotros. Tenemos que ganarle en su propio juego. Nosotros queremos que nuestros alumnos oigan la Palabra de Dios y que vean la gloria de Dios a su alrededor. Ellos necesitan tocar a Dios y ser tocados por El, ellos necesitan oler el dulce aroma de Su presencia, enviar oraciones dulces hacia El, y gustar o probar Su bondad. Nosotros queremos que Dios

LECCIÓN 17

La Misma Cosa Antigua de una Manera Nueva

*“Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor.
A mí no me es molesto el escribiros las
mismas cosas, y para vosotros es seguro”
(Filipenses 3:1).*

ENFOQUE: Dios es el autor de la creatividad (Génesis 1:1). El es el único que ha creado algo nuevo de la nada. Cuando Dios creó al primer hombre, El *sopló* en su nariz el “aliento de vida” (Génesis 2:7). Su creatividad no se detuvo allí. El ha puesto en cada uno de nosotros la chispa (aliento) que nos da la inspiración que necesitamos para tomar algo que está disponible y convertirlo en algo excitante y de beneficio. Deja que Dios le *inspire*.

LO QUE HE APRENDIDO

En el principio Dios comenzó la excitante aventura llamada “creatividad.” Desde ese entonces, el hombre ha sido “inspirado” a “crear.” En realidad, él tomó algo que Dios había *creado* y encontró un uso diferente o más práctico para ello. ¿De dónde sacaron sus ideas? Dios *sopló* en ellos. Llamemos a esto “Dios-sopló,” *inspiración*, o *creatividad* (o *unción*). Todas vienen de la misma palabra “aliento, Espíritu, viento.”

¿Cómo “nacemos de nuevo”? ¿Cómo podemos convertirnos en “nuevas creaciones en Jesucristo”? Mediante el mismo proceso de creación, Dios sopla en el hombre Su Espíritu, y el hombre se convierte en una nueva criatura.

“Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento fuerte que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados (Hechos 2:2).”

Note la referencia a un viento de Dios—Su creatividad en acción. El viejo Pedro quien negó su relación con Jesucristo desapareció. En su lugar estaba un hombre nuevo—uno con valentía y sin vergüenza de proclamar la misericordia salvadora de un Dios poderoso. El no solamente fue un hombre cambiado. El fue una creación nueva. Dios “sopló” y creó un nuevo hombre. El todavía sigue haciendo eso.

Aun después de convertirnos en “nuevas criaturas” en Cristo Jesús, esta “Dios-sopló” inspiración viene a nosotros una y otra vez y nos da la chispa de la creatividad que necesitamos. Lo que Dios empezó en el Huerto de Edén, y lo que Él hizo en el Día de Pentecostés, Él está continuando en nuestras vidas. Al esforzarnos por enseñar, alcanzar y mantener a las almas, necesitamos más de esta “Dios-sopló” chispa. Sin esto, haremos lo mismo que siempre

hemos hecho con los mismos resultados (o falta de resultados). Los nuevos convertidos se van, porque nos falta la inspiración para enseñarles cómo encontrar respuestas para sus necesidades en la Palabra de Dios. Necesitamos pasar más tiempo buscando esta Dios-sopló inspiración. No más excusas de que no tenemos los materiales, equipo, lugar, o cualquier otra cosa. Dios nos ha dado lo que necesitamos, pero nosotros debemos empezar a usarlo *ahora*. Su inspiración divina nos ayudará a encontrar una manera. Su “creatividad” en nosotros realizará lo que ningún lugar o material puede hacer. La creatividad nos da el medio para cruzar el abismo entre los alumnos y el mensaje de Dios el cual saciará esas necesidades.

¿Puedo Ser Creativo?

Seguro que sí. Cada una de las criaturas de Dios tiene la habilidad de ser creativo. Todo hombre, mujer, niño o niña puede usar lo que se encuentra a su alrededor para crear algo hermoso, divertido, o útil. Nosotros hemos sido creados a la imagen de Dios—el creador original. ¿Crees usted que Dios estaba con un ánimo serio cuando el creó al adorable y divertido mono? ¿Estaba El pensando sobre el trabajo cuando El creó al lirio del campo? ¿Y qué acerca del árbol de naranja? No solamente es hermoso, con una fragancia sin comparación cuando está lleno de flores; este es una de las frutas más nutritivas y útiles. Vino con la semilla dentro del fruto para hacer crecer más árboles de naranja. Háblese sobre imaginación—Dios verdaderamente fue bendecido con una. El no pasó por alto esta parte de sí mismo cuando nos creó a nosotros. Su diseño fue completo, y este incluyó a la creatividad. Así que empecemos.

¿Cómo Empiezo a Ser Creativo?

Para encender la creatividad, recuerde los dones que Dios le ha dado. Usted no tiene que tener un grado universitario para tomar una lata pequeña de leche y convertirla en un juguete. Sin embargo, sí tiene que tener una imaginación. Encienda su imaginación y déjela volar.

¿Qué Sigue?

La clave para la creatividad es vivir su vida como una gran aventura. Todo tiene posibilidades, y usted está explorando—buscándolas. No estudie las ideas de una manera crítica, sino más bien busque el potencial de ellas. Trate de encontrar maneras para cambiar lo que está disponible en algo fresco y diferente. No tenga miedo. El miedo incapacita a la creatividad. ¿Qué importa si es que nunca se ha hecho de “esa manera”? A no ser que sea bíblicamente *malo*, pruébela y vea si es que puede funcionar. Si es que no produce el resultado que usted está buscando, revise para ver si es que el resultado todavía es de beneficio en otra manera. Esto cambiará la forma en que usted ve las cosas—

especialmente la manera en que usted educa a las almas que Dios ha puesto al cuidado suyo.

¿Cómo Me Ayudará la Creatividad?

Nuestro mundo está constantemente cambiando. La iglesia experimenta muchos cambios a medida que continuamente crece. Estas cosas hacen que la creatividad sea una necesidad—no algo por escoger. Debemos aprender a usar nuestra “Dios-sopló inspiración” para presentar Su evangelio que nunca cambia en maneras que el mundo de hoy oirá y obedecerá.

Cuando somos creativos, el proceso de aprendizaje nunca se detiene. Aprenderemos de los jóvenes y de los ancianos. Después nosotros, en retorno enseñaremos a aquellos quienes nos siguen a usar métodos creativos para continuar el aprendizaje.

Cuando nosotros, como profesores somos creativos, nuestros alumnos *disfrutan* estar en nuestras clases. Nosotros hablamos, nos movemos y vivimos con una frescura y vitalidad que es contagiosa e inspiradora. ¿Disfruta usted estar con alguien que es tan predecible que usted sabe exactamente lo que va a hacer y decir en cada situación dada? ¿No es más divertido estar con alguien quien siempre le está sorprendiendo, alguien quien usa su imaginación, y habla de corazón con nuevas ideas y pensamientos? Jesús era así. El uso algunos de los mismos métodos (tales como las parábolas) para enseñar durante Su ministerio, pero El nunca fue *predecible*. Los discípulos, y aun los fariseos nunca supieron lo que Jesús iba a hacer después, o lo que iba a usar para ayudarles a aprender. Llamamos a este elemento de creatividad *sorpresa*. En una situación de aprendizaje, esta es una herramienta de gran valor. Úsela para hacer la enseñanza interesante y divertida.

CONCLUSIÓN

Por mucho tiempo, se ha marcado a la educación cristiana como algo “aburrido, muy larga, difícil, no vale la pena el esfuerzo.” Es hora que nosotros despertemos por dentro los talentos o dones que Dios nos ha dado y empecemos a *crear* algo. Aunque no podemos crear algo de la nada, todavía tenemos muchas cosas disponibles. Después de todo, si es que fuimos creados a la imagen de Dios, hay algo dentro de nosotros esperando a salir—ese elemento de sorpresa que nos ayudará a expresar la verdad gloriosa de Dios a otros.

Mientras que aprendemos a ser más creativos, nunca debemos cambiar la Palabra de Dios. Su Palabra no necesita ser cambiada o ser ayudada para añadir más excitación o emoción. Está completa. Mientras que sí debemos ser creativos en la manera que *presentamos* Su Palabra (los métodos

que usamos), nunca debemos de cambiar el mensaje.

El mismo Dios que creó a la gloriosa águila y al pequeño gorrión. Creó al magnificante elefante y al pequeño ratón quien puede asustar al elefante y hacerlo huir con pánico. Necesitamos explorar las posibilidades de nuestra imaginación y ser creativos. Dios empezó poniendo la chispa de la creatividad en cada uno de nosotros. Dejemos que la llama arda.

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. ¿Quién es el autor de la creatividad?

2. ¿Cuáles son otras palabras que se derivan de la palabra raíz “creatividad”? _____

3. ¿Quién puede ser creativo? _____

4. ¿Cómo sabemos que podemos ser creativos? _____

5. ¿Dónde empezó la creatividad? _____

6. ¿Cuál es la clave para la creatividad?

7. ¿Cuáles son por lo menos tres beneficios de ser creativo? _____

LECCIÓN 18

Escriba Para Vida

“Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre”
(Juan 20:31).

ENFOQUE: Ahora que nuestros ojos están abiertos al plan de Dios para la educación cristiana, necesitamos escribir nuestras lecciones para el beneficio de otros. La palabra hablada es buena. Los niños disfrutan escuchar historias de la familia. Pero, con algo tan serio como su destino eterno, no podemos arriesgarnos. Debemos guardar buenos registros. Después, necesitamos contar nuestras historias del registro escrito una y otra vez. Con cada historia y testimonio de familia, también necesitamos compartir de la Palabra de Dios Sus promesas y plan para nosotros. No queremos perder el testimonio de la grandeza de Dios todo porque lo hemos olvidado.

LO QUE HE APRENDIDO

En nuestra cita clave, Juan, el amado apóstol de Jesús, nos dice por qué él creyó necesario escribir lo que Jesús hizo y dijo:

- Para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios
- Para que creyendo tengamos vida en su nombre

Nuestro propósito para escribir no ha cambiado. Tal vez no escribamos palabras inspiradas por Dios como una Escritura Santa, pero sí necesitamos escribir para ayudar a la gente a entender quién es Jesús y para que encuentren vida eterna. Esta escritura es *muy importante*. ¿Por qué?

Una y otra vez en la Palabra de Dios, leemos una historia triste. Y va de esta manera:

- El pueblo de Dios (por alguna razón) se olvidó de contar a sus hijos las historias acerca de las leyes de Dios y Su protección.
- La generación que experimentó estas cosas primero murió.
- La nueva generación no tuvo ninguna idea de lo que Dios ya había hecho, o lo que El quería que ellos hicieran.
- Las leyes de Dios fueron olvidadas, y el pueblo de Dios fue destruido.

Este modelo se repite en muchas partes de la Biblia, especialmente en Jueces:

- Jueces 2:8-10
- Jueces 2:16-19
- Jueces 3:7-8
- Jueces 3:12-14

- Jueces 4:1-3
- Jueces 6:1-6
- Jueces 8:33-35
- Jueces 10:6-10
- Jueces 13:1
- I Samuel 2:12-25; 27-36

Uno de los ejemplos más tristes de esta moda del pueblo de Dios (olvidarse de Dios tan pronto como morían sus líderes) es hallado en Jueces 17 y 18.

Capítulo 17 empieza con la historia de un joven llamado Micaía, quien había robado la plata de su madre. Cuando ella la buscó, maldijo al que lo había robado, Micaía confesó. Ella le dijo que había estado planeando hacer ídolos para él y poner un lugar para adorar a estos “dioses.” Qué situación tan triste—una madre haciendo ídolos para su hijo. Pero la historia se empeora.

Un joven Levita (la tribu de sacerdotes en Israel) viajó lejos de casa buscando trabajo. Aconteció que él paró en la casa de Micaía y fue contratado para ser el sacerdote de estos ídolos. Después, en el capítulo 18, cuando la tribu de Dan fue buscando un lugar donde quedarse, ellos pasaron por la casa de Micaía. Ellos vieron sus ídolos y su sacerdote contratado. En su viaje de regreso, ellos decidieron ver si podían persuadir al sacerdote a que abandonara la casa de Micaía y convertirse en su sacerdote—para más ídolos—para la tribu entera. El sacerdote de quien su nombre era Jonatán, pensó que esto era una buena idea, de modo que robó los ídolos de Micaía, y se fue con la tribu de Dan (Jueces 18:18-20).

Esta historia es lo suficientemente triste en sí, pero el versículo 30 nos da a preguntarnos.

“Y los hijos de Dan levantaron para sí la imagen de talla, y Jonatán hijo de Gersón, hijo de Moisés, él y sus hijos fueron sacerdotes en la tribu de Dan, hasta el día del cautiverio de la tierra.”

¿Recuerda usted quién fue Gersón? El fue el primogénito de Moisés, el hombre quien guió a Israel fuera de la tierra de Egipto. Este Levita (Jonatán) quien estaba feliz de ser sacerdote para ídolos era el hijo de Gersón, Jonatán era el nieto de Moisés.

Todos los milagros que Dios hizo en Egipto no significó nada para Jonatán (Éxodo 7:8-24; capítulos 8-12). El cruzar el Mar Rojo no fue importante (Éxodo 13:17-22; 14:1-31). Las señales maravillosas en el desierto por cuarenta años no hizo ninguna diferencia: agua de la roca (Éxodo 17:1-7), maná del cielo (Éxodo 16:1-36), y serpientes ardientes (Números 21:5-9). Los Diez Mandamientos, dados a Moisés en el Monte Sinaí, fueron deliberadamente ignorados, especialmente el segundo mandamiento contra las imágenes:

“No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen” (Éxodo 20:4-5).

Aun la conquista de Canaán no mostró al nieto de Moisés quién realmente era el verdadero Dios. El *no conoció* a Dios, ni las cosas que El había hecho. Qué desperdicio tan terrible.

¿Cómo sucedió esto? ¿Por qué la familia de uno de los líderes más grandes de todos los tiempos sirvió a ídolos? Solamente puede haber una explicación para esto, y es hallada en el libro de Jueces, en dos lugares diferentes.

“En estos días no había rey en Israel; cada uno hacia lo que bien le parecía” (Jueces 17:6; Jueces 21:25).

No toma mucho tiempo para que las cosas de Dios y Sus caminos se pierdan en una familia, o hasta en una nación. Los caminos de Dios fueron olvidados inmediatamente después de la muerte de Josué, y de los hombres quienes habían visto y conocido los caminos del Señor. Si esto puede suceder a líderes tan grandes como Josué y Moisés, ¿por qué no creemos que nos pueda pasar lo mismo? *Puede, y sucederá*, si es que no tenemos cuidado de transferir la fe a los que están viniendo después de nosotros.

Necesitamos escribir para mantener seguros nuestros preciosos regalos:

- Nuestra herencia.
- Nuestro mensaje (fe).
- Nuestros descendientes.

Para preservar nuestra herencia (el pasado) y nuestros descendientes (el futuro) debemos preservar nuestra fe. Una de las mejores maneras para hacer esto es mediante la palabra escrita. No estamos escribiendo la Biblia, pero sí debemos guardar un registro escrito de las cosas que Dios ha hecho, y está haciendo en Su iglesia. *Debemos guardar un registro de nuestros testimonios, y debemos asegurarnos de tener los caminos de Dios y Su voluntad escrito en un lenguaje que nuestros hijos puedan entender y obedecer.* La palabra escrita no puede ser cambiada fácilmente, y es difícil de olvidar, de modo que escribalo para las generaciones futuras. Esto requerirá un esfuerzo extra de nuestra parte, pero vale la pena.

Requisitos para Escribir

Mucha gente tiene miedo escribir, porque piensan que es necesario tener una educación universitaria para hacerlo. Hay muchas excusas, (tales como "No soy un buen expositor, de modo que no puedo

escribir") pero estas son solamente excusas. Si usted puede hablar a su familia y amigos, usted puede escribir, como dice el Rev. Jim Poitras en sus normas de Africa Aflame: "La escritura es simplemente lo que se dice puesto por escrito." Usted tal vez sea joven o viejo, rico o pobre, pero usted puede escribir. No importa si es que eres de una aldea pequeña o de una ciudad grande. La escritura es hablar en papel. Usted no necesita ser un pastor para escribir sus lecciones. Todo lo que necesita es ser alguien quien quiere asegurarse de que las generaciones futuras conozcan y recuerden a Dios y Sus obras.

La Palabra de Dios hace claro que la escritura fue una parte importante para compartir la verdad, y para asegurarse de que los que vengan después de nosotros conozcan y crean en Dios y Sus caminos.

“Se escribirá esto para la generación venidera; y el pueblo que está por nacer alabaré a JAH” (Salmos 102:18).

“Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza” (Romanos 15:4).

Cuando Pablo estaba escribiendo a la iglesia, él pasó un buen tiempo hablando sobre las experiencias de Moisés y los israelitas en el desierto. Sus errores fueron usados como una amonestación y guía para la nueva iglesia en Corinto:

“Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana, pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (I Corintios 10:11-13).

Algunas cosas son necesarias antes de poder escribir lecciones para la educación cristiana:

- Una voluntad para estudiar la Palabra de Dios seriamente.
- Un deseo para aprender más sobre habilidades para la escritura.
- Una mente creativa y corazón abierto.
- Una vida sensitiva al movimiento del Espíritu de Dios.
- Un estilo de vida disciplinado.

Tal vez usted no tenga todos estos requisitos ahora, pero si está dispuesto y ansioso a tenerlos, usted también puede escribir. Una vasija dispuesta es el instrumento más grande que Dios puede usar. El siempre está buscando más vasijas para que

realicen Su propósito y plan. ¿Quieres usted unirse a Su ejército de testigos? Empiece a escribir *ahora*.

¿Cómo Empiezo?

Creatividad es el fundamento que hace a la escritura interesante. Ya hemos aprendido (en la Lección 17) que la creatividad empezó con Dios. Esto en realidad es el "espíritu del Creador," o el "soplo o aliento de Dios." Otra manera de decir esto es, una "inspiración." Cuando Dios sopla sobre nosotros y nos inspira con Su Espíritu, llamamos a esto "unción." Nunca crearemos algo de la nada como Dios lo hizo. Sin embargo, la unción nos bendecirá con nuevas ideas sobre historias antiguas, y Dios se moverá con nosotros y mediante nosotros.

Cuando Dios creó al hombre, El hizo su cerebro de una manera especial. El lado derecho controla la creatividad del hombre y es el obrero dominante en gente artística tales como pintores, músicos, escritores y otras personas artísticas. El lado izquierdo del cerebro trata con todo el pensamiento analítico que hace el hombre y es evidente en gente tales como contadores, ingenieros, expertos en computadoras, y editores.

Sin embargo, Dios diseñó nuestro cerebro de modo que los dos lados (el lado derecho creativo y el lado izquierdo crítico) no trabajan bien juntos. Nosotros bien usamos uno el otro, no los dos al mismo tiempo. De modo que cuando usted está escribiendo sus lecciones no se preocupe de la gramática, puntuación, estructura de la oración, (las mecánicas de la escritura) —solamente escriba. Use su creatividad y deje que fluya. Usted puede regresar después y corregir todos los errores y mecánicas. O hasta puede conseguir que alguien tome su obra creativa y lo revise críticamente.

Hay otra manera de ver la manera en que hemos sido creados. En un sentido espiritual, cuando somos críticos de algunas cosas (la lección que se nos ha asignado, el tiempo asignado para completar la lección, nuestros líderes), nosotros no dejamos fluir al Espíritu, y nuestra creatividad es destruida. La creatividad es cuando el Espíritu de Dios se mueve y nos da maneras frescas y excitantes para capturar la atención de nuestros alumnos y presentar la lección de una manera que ellos nunca la olvidarán. Si queremos ser creativos, debemos permanecer en contacto con el Creador. Sólo con oración y una unción fresca, podemos nosotros escribir lecciones que cambien vidas.

Sensitividad es una parte muy importante en la escritura. Sensitividad significa usar los sentidos para hacer a la escritura más interesante. Esto incluye lo que usted ve, siente, oye, huele y gusta. Si es que usted sabe lo que significa "gustar" la agonía de la derrota, cuando escribes sobre ella, este conocimiento saldrá a brillar. ¿Qué sobre "sentir" el

aguijón de la ira de alguien? Si es que usted ha experimentado esto, usted escribirá sobre esto más claramente.

La sensibilidad necesaria para escribir en la educación cristiana viene de experimentar a Dios y la vida con nuestros sentidos. Nosotros somos "sensitivos" a la voz de Dios. Sentimos Su toque. Experimentamos distintas emociones, y estas son necesarias para una buena escritura. Debemos pasar tiempo con Dios, y nuestras experiencias con El deben ser frescas y nuevas cada día. Es necesario tener una relación de "ahora" con Dios si es que queremos ministrar a otros cuando escribimos.

Como escritores, tenemos que desarrollar nuestros músculos de sensibilidad. Deben ser usados diariamente. Esto en retorno nos ayudará a desarrollar nuestra creatividad. Hace una gran diferencia en la manera que alguien escribe si es que tiene un corazón y un oído sensitivo para las cosas de Dios.

También debemos ser sensitivos a las necesidades de nuestros lectores. Esto no significa que escribamos para complacerlos. Esto significa que mantengamos nuestros sentidos sintonizados con las cosas que les oímos hablar al respecto, las cosas que nuestros ojos nos dicen sobre ellos, y la manera que ellos reaccionan con quienes los rodean. Después, con la dirección de la Palabra de Dios y oración, nosotros escribiremos de una manera que los ayudarán.

Auto-disciplina es la tercera parte de la preparación para escribir. La palabra "dedicar" se deriva de la misma palabra raíz que "entrenar." Debemos entrenar nuestras mentes y corazones a enfocarse en la Palabra de Dios a medida que nos esforzamos a escribir algo que será de bendición en Su reino. Para entrenarnos a escribir de es manera, necesitamos tomar nota de algunos datos sobre la escritura:

- **La escritura es un trabajo duro.** Esto toma tiempo, paciencia, y bastante estudio e investigación para escribir algo que será de beneficio para otros.
- **La carne se atraviesa en el camino.** Aun cuando la unción de Dios está sobre nosotros, y las palabras están fluyendo, habrá interrupciones, distracciones y todo tipo de cosas para desalentar nuestros esfuerzos de escribir. Debemos aprender a perseverar —no importa lo que se atravesase en el camino. Esto no significa ignorar las necesidades de su familia. Pero sí significa mantener su mente enfocada en su trabajo lo más posible, y no permita que las distracciones normales de la vida le detengan en su escritura.

- **La escritura es un trabajo solitario.** Muchas veces usted estará escribiendo mientras que otros están disfrutando de sí mismos. Es imposible ver a la persona quien estará leyendo/usando su obra escrita. Esto puede hacer aun más difícil el escribir algo que será de ayuda. Aprenda a poner una persona en su mente y escriba la lección para él o ella. Recuerde cómo se sintió usted cuando vio a la persona. Visualice a la persona sentada frente a usted y escriba para saciar las necesidades de esa persona.
- **Los galardones de la escritura son pocos, y lentos en venir.** La mayoría de veces no hay dinero. Tal vez tome mucho tiempo para que su obra sea impresa, y después, solamente poca gente tal vez lo lea.

No permita que estos datos le desanimen de escribir. Ahora que ya sabe que estos son parte del trabajo, acéptelos y continúe escribiendo.

La disciplina envuelve nuestra vida entera. Desarrolle el hábito de preguntar sobre todo lo que ve, oye, o lee. ¿Por qué? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Por qué no? Estas son buenas preguntas para usar todo el tiempo.

Mucha gente es ambos, creativa y sensitiva, pero no son disciplinados. Toma todos estos tres ingredientes para que un escritor sea bien balanceado. *Debemos* escribir porque la necesidad es grande, y el premio es muy importante. Las almas de gente de toda edad dependen de esto.

¿Qué Acerca de la Lección?

Recuerde estas cosas al escribir una lección para la educación cristiana:

- **Enfóquese en Dios.** Al escribir una historia sobre Daniel en el foso de los leones, nosotros realmente estamos escribiendo sobre el Dios quien libró a Daniel. Al escribir sobre Moisés y la zarza ardiente, el héroe es el grande y poderoso obrador de milagros Dios de Moisés. Dios es siempre el personaje principal—no importa cuál sea la historia.
- **Dios es SIEMPRE el héroe.** Tenga cuidado al escribir sobre el diablo. El es el perdedor y siempre debe ser representado como tal.
- **Manténgalo simple.** Es importante que comuniquemos nuestro mensaje a los lectores. Esto no se hace con frases elegantes que tienen que ser buscadas en el diccionario. Nuestra escritura debe ser corta y profunda, como:

Te amo.
¡AUXILIO!
Pintura mojada.

Sea lo que tengamos que decir debe ser dicho en menos palabras posibles. La meta de escribir es ayudar tanto al profesor como al alumno a entender.

- **Manténgase en el tema.** La Palabra de Dios tiene muchos puntos y referencias maravillosas. Tenga cuidado de mantenerse en el tema (cualquiera que este sea) y mantenga a Jesús como el centro. No podemos cubrir cada área del versículo/pasaje, de modo que debemos enfocarnos en el objetivo de la lección.
- **Escriba para el nivel de edad asignado.** La manera que escribimos cambia drásticamente dependiendo de la edad de nuestros alumnos. Si estamos escribiendo para la edad preescolar, debemos encontrar algunos niños de esta edad y observarlos cómo juegan. Escuchar sus conversaciones, y ver cómo hablan unos con otros. Si estamos escribiendo para un grupo de gente joven, visite una escuela, o asista a reuniones juveniles en la iglesia y observe la manera en que estos alumnos se comunican el uno con el otro. Esto será de gran ayuda para saciar sus necesidades cuando escribimos.

CONCLUSIÓN

Así como cualquier otro trabajo que hacemos para Dios, el escribir lecciones para la educación cristiana es básicamente *trabajo*. Tal vez parezca ser más fácil para algunos que para otros, pero todos pasan por el mismo procedimiento. Tal vez nunca seamos famosos, pero si ayudamos a una sola alma a conocer a Dios, valdrá más que todo.

- Continúe intentando (disciplínese a sí mismo).
- Deje que Dios sople sobre usted (desarrolle creatividad).
- Escuche la voz de Dios (sea sensitivo) mientras que le guía en este trabajo.

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

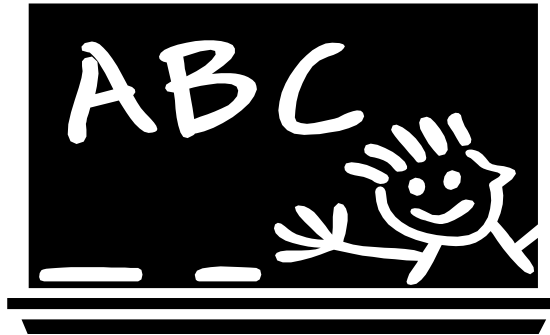
1. ¿Cuál es la fundación que hace que toda escritura sea interesante? _____

2. ¿Cuáles son dos áreas en que necesitamos ser sensitivos? _____

3. ¿Cuáles son los cuatro datos sobre la escritura que pueden obstaculizar nuestra disciplina? _____

BOSSQUEJO DE LA LECCIÓN

Título



Cita Clave

Versículo de Memoria

Enfóquese en la Doctrina (Objetivo de la Lección)

Introducción

Relato Bíblico

Conclusión

Reforzar la Lección

Actividad

Preguntas de Repaso

Sesión Extendida
(Familiarizándose con la Biblia)

EDUCACIÓN CRISTIANA

LECCIÓN MODELO

(Nivel Principiante)

Título – “DIOS es mi Padre. . . y El es ¡UNO!”

CITAS CLAVES: Mateo 6:28-30; Efesios 4:6; Malaquías 2:10

VERSÍCULO DE MEMORIA: “¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios?” (Mal. 2:10)

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Hacer que los alumnos se den cuenta que Dios, nuestro Padre y creador de todas las cosas nos ama y cuidará de nosotros.

INTRODUCCIÓN: (Si es posible, ponga un pan de molde al frente de la clase. Si usted sabe cuantos alumnos habrá en la clase, trate de tener lo suficiente para que así cada alumno tenga un pedazo de pan al final de la lección.)

Tome un censo de sus alumnos cuando llegan a la clase:

- ❖ ¿Cuántos de ustedes comieron pan y té en el desayuno esta mañana?
- ❖ ¿Cuántos de ustedes comieron una naranja, piña o mango?
- ❖ ¿Cuántos de ustedes comieron avena?
- ❖ ¿Cuántos de ustedes no han comido todavía?

¿Quién le dio el desayuno? ¿Su mamá, papá, abuela, hermana, o tía? ¿Están seguros?

El libro de Dios (la Biblia) nos dice que todos nosotros tenemos el mismo padre. ¿Qué quiere decir esto? ¿Se parece el papá suyo al mío? ¿Todavía vive su papá? Algunos de ustedes ya no tienen su padre vivo, o tal vez nunca han visto a su padre. ¿Qué quiere decir la Biblia?

Aquellos que comieron pan y té en el desayuno, por favor párense. ¿Quién hizo el pan para ustedes? ¿Lo compró ella en el mercado o en la calle? Su pan probablemente fue hecho en la panadería, en algún lugar de la ciudad, ¿cierto? ¿Qué ingredientes usaron para hacer ese pan? ¿Harina? ¿Sal? ¿Grasa para pan (manteca o mantequilla)? ¿Agua o leche? ¿De dónde vienen estas cosas? (Anime a que los alumnos den respuestas a todas estas preguntas.)

Harina, sal, grasa, agua y leche todas estas cosas fueron hechas por Dios:

- ❖ Harina viene del trigo (una planta que crece de la tierra).
- ❖ Sal es hallada en el océano y en la tierra.
- ❖ Grasa para pan viene de animales o plantas.
- ❖ Toda agua viene de Dios.
- ❖ Leche viene de la vaca, cabra, u oveja.

Cada ingrediente en las comidas mencionadas tuvieron que venir de algo que solamente Dios puede hacer. Esto es lo que la Biblia estaba hablando cuando dijo que todos tenemos un Padre.

LECCIÓN BÍBLICA: El profesor debe tener una flor (o si es posible un ramo de flores) recién recogida esa mañana en su camino a la iglesia, o ayer, en preparación para la clase. Si es que las flores están disponibles en el lugar donde usted está teniendo la escuela dominical, un mejor plan sería dejar que los alumnos vayan alrededor y recojan una flor y la traigan al área de la clase. Llame a un alumno al frente de la clase y haga que sostenga la flor en un vaso o taza de agua para que así todos los alumnos puedan ver. Actúe como si usted estuviera hablando directamente a la flor, y diga algo como:

“Buenos días Pequeña Flor. Usted sí que se ha vestido hermosamente esta mañana” (El profesor debe tocar suavemente los pétalos y hojas de la flor.)

“¿Le hizo su mamá ese vestido?” (Mire a la clase y pregunte, “¿Tienen las flores una madre?”)

“¿En dónde encontró ella un color tan hermoso?” (Pregunte a la clase cómo las flores consiguen su color tan bonito.) “¿Cuánto tiempo le tomó a su mamá hacerle ese vestido?” (¿Creció la flor de la noche a la mañana, o le tomó algunos años/meses/semanas o días para convertirse tan bonita?)

“¿Diseñó usted su vestido, o su mamá escogió el estilo?” (¿Creen que es posible que una flor piense, planee, y haga algo por sí misma?)

Para este tiempo, los alumnos deben estar riéndose de esta noción tan chistosa que la flor tiene un vestido, o que la flor tiene una madre quien le cose su ropa. ¿Pero QUIÉN hace a la flor tan hermosa? ¿Quién decide cómo se verá cada día cuando está tan hermosa y huela tan rico? ¿Sabe alguien en la clase quién hizo este diseño tan colorido de la flor?

Correcto. . . ¡Dios lo hizo! La Biblia (El libro de Dios) nos cuenta la historia de cómo Dios hizo todo. El es el Padre de todo lo que vemos y conocemos. El nos hizo a cada uno de nosotros, y El nos dijo que no nos preocupemos de las cosas, porque El nos ama mucho y El cuidará de nosotros.

Si Dios ama a esta pequeña flor de tal manera que El la hace hermosa cada día, ¿creen ustedes que El les ama? La flor no puede hablar, No piensa o planea. Hasta no sabe por qué o cómo crece. Pero Dios cuida de todo para Su creación especial.

Mírense a sí mismos. ¿Hicieron ustedes la ropa que están puestos esta mañana? ¿Lo hicieron sus mamás? ¿De dónde consiguieron la tela? ¿Tejieron ellas la tela? ¿Cultivaron ellas los materiales usados para hacer la tela (algodón de la planta, seda de un gusano, lana de una oveja)?

- ❖ Escoja un alumno y póngalo al frente de la clase.
- ❖ Deje que muestre sus zapatos a los demás alumnos.
- ❖ Trate de decidir qué materiales fueron usados para hacer los zapatos.
- ❖ Menciónelos para los alumnos.

¿Qué acerca de sus zapatos? ¿De dónde vinieron? ¿Le compró su papá estos zapatos? ¿Los hizo él mismo? ¿Qué materiales se usaron para hacer estos zapatos (cuero, plástico, o tela)? ¿De dónde vino el material? ¿Hizo su papá este material? ¿En dónde lo encontró? (Ellos probablemente responderán, “en el mercado”).

Ya ven, Dios ha estado cuidando de ustedes en muchas maneras que ustedes ni siquiera se imaginaban.

- ❖ El plástico es hecho de una sustancia que Dios diseñó.
- ❖ El jebe o caucho crece en un árbol.
- ❖ El cuero viene de la piel de animales tales como la vaca, cabras, y camellos (a veces hasta vienen de culebras y lagartijas).
- ❖ ¿Quién creó estos animales? ¿Pueden ustedes crear uno?

Aun los zapatos que llevan puestos muestran que Dios cuida de ustedes. El les ama mucho.

CONCLUSIÓN: ¿No es tiempo que entendamos quién realmente es nuestro Padre? ¿No quieren ustedes agradecerle por todas las maneras en que El cuida de ustedes cada día? Cerremos nuestros ojos, y agachemos la cabeza, y oremos esta oración juntos. Ustedes repitan después de mí:

Querido Dios, estamos agradecidos que TÚ eres nuestro Padre.
Ayúdanos a entender que tú cuidas de nosotros - TODO EL TIEMPO
Ayúdanos a recordar que tú nos amas,
... provees para nosotros,
... y velas por nosotros cada día,
En toda manera.
En el NOMBRE DE JESÚS,
Amén.

REFUERCE LA LECCIÓN: Cuando van a casa hoy día, busquen alrededor del lugar donde viven y vean cuántas cosas pueden encontrar que han venido de Dios. Deben buscar cosas tales como:

- ❖ El lugar donde duermen
- ❖ ¿De qué están hechas sus casas?
- ❖ ¿Cuántos miembros de familia tienen? ¿Hermanos? ¿Hermanas? ¿Tías? ¿Tíos? ¿Abuelos?
- ❖ ¿Usan carbón o leña para el fuego en su cocina?

Pregunten a su mamá/papá de dónde vienen estas cosas. Si ellos le dicen del mercado, pregunten de dónde lo consiguieron los vendedores del mercado.

Recuerden a su familia que Dios es nuestro Padre, y El es quien provee aun las cosas que compramos en el mercado.

REPASO DEL VERSÍCULO DE MEMORIA: Una buena manera para hacer esto es con un “Coro del Versículo de Memoria”.

- ❖ Nuestro Versículo de Memoria tiene dos partes y una referencia bíblica.
 - 1) Malaquías 2:10 a-b

- 2) ¿No tenemos todos un mismo padre?
 - 3) ¿No nos ha creado un mismo Dios?
- ❑ Divida la clase en tres grupos. (Los alumnos más pequeños probablemente tienen miedo hablar individualmente, de modo que el trabajar en grupos les da valentía.)
 - ❑ Nombre a cada sección una voz diferente (tales como soprano para las niñas, tenor para los varones, y bajo para el grupo de referencia bíblica).
 - ❑ Repita su porción del versículo con cada grupo, varias veces.
 - ❑ Dé a cada grupo la oportunidad de decir su porción del versículo separadamente, mientras que usted los dirige como si fuera el director del coro. El director del coro debe dirigir el versículo, a veces sosteniendo una palabra por largo tiempo, y a veces cortando corto el “coro”.
 - ❑ Después de seguir este procedimiento por dos o tres veces, permita que los grupos digan su porción del versículo juntos, en el orden apropiado.
 - ❑ Haga que cada grupo diga el versículo entero (con la referencia bíblica).
 - ❑ escoja un alumno (quien puede decir el versículo muy bien) como director de coro para la clase entera.
 - ❑ Finalmente, la clase entera debe decir el versículo juntos, al mismo tiempo, como un coro canta todas las diferentes voces en armonía.

FAMILIARIZÁNDOSE CON LA BIBLIA: Discuta el sitio del versículo de memoria. Asegúrese de tener su Biblia en la mano al mismo tiempo que habla sobre el versículo.

- ❖ Diríjase a las diferentes secciones, y permita que los alumnos vengan al frente y sostengan la Biblia para usted al mismo tiempo que usted se va de un lugar a otro en las páginas.
- ❖ Esto ayudará a los alumnos a aprender que la Biblia es algo que ellos pueden tocar y pueden saber cómo usarla.
- ❖ Así como dividimos nuestro versículo en secciones/partes, la Biblia está dividida en dos partes grandes. ¿Puede alguien decirme cómo se llaman esas dos partes grandes? (Antiguo Testamento & Nuevo Testamento)
- ❖ ¿De qué habla la primera sección? (El principio de todas las cosas, y la promesa de un Salvador)
- ❖ ¿De qué habla la segunda sección? (La promesa está aquí, la iglesia nace, y la promesa un día vendrá otra vez)
- ❖ ¿Dónde se puede encontrar el libro de Malaquías en la Biblia? (Cerca al centro del libro)
- ❖ ¿En cuál división/sección está? (Al final del Antiguo Testamento – la primera sección)
- ❖ ¿Quién escribió el libro de Malaquías? (El profeta Malaquías escribió lo que Dios le dijo que escribiera.)
- ❖ Llame a diferentes voluntarios para que vengan al frente de la clase y ayuden a encontrar el libro de Malaquías, usando la información que han estado discutiendo.
- ❖ Finalmente, deje que voluntarios vengan al frente de la clase y digan el versículo de memoria.

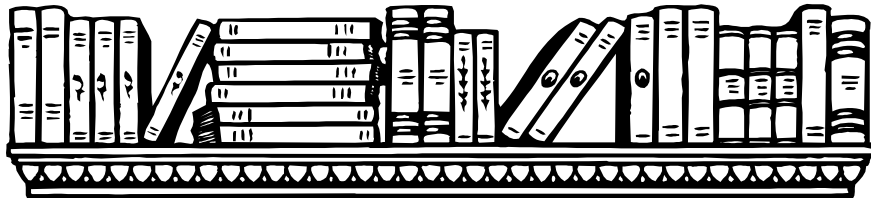
NOTE PARA EL PROFESOR;

Este modelo de lección le es dado para ayudarle con ideas de métodos que usted usará para enseñar en su clase de alumnos en este grupo de edad. De ningún modo es la única forma en que esta lección puede ser enseñada. Dadas las normas del texto de Educación Cristiana, usted puede escoger cualquiera de los estilos sugeridos allí para hacer esta lección una que sus alumnos nunca olvidarán. Ore al respecto, estudie la Palabra de Dios, y deje que Su creatividad fluya en su corazón y vida.

Dios le bendiga,

Hna. Linda Poitras

LECTURA SUGERIDA



1. Why Nobody Learns Much of Anything at Church and How to Fix It (Por Qué Nadie Aprende Mucho en la Iglesia y Cómo Arreglarlo) Thom & Joani Schultz (Group Publishing; Loveland, Colorado; 1996).
2. Come Ye Children, (Vengan Niños) C. H. Spurgeon (Christian Focus Publication; Scotland, Great Britain; 1994).
3. Teach With Success, (Enseñe con Éxito) Guy P. Leavitt (Standard Publishing; Cincinnati, Ohio; 1987).
4. Teaching Techniques, (Técnicas de Enseñanza) Evangelical Teacher Training Association.
5. Teaching That Works, (Enseñanza que Funciona) Cliff Schimmels (Standard Publishing; Cincinnati, Ohio; 1999).
6. Teaching for Spiritual Growth - (Enseñando para Crecimiento Espiritual) An Introduction to Christian Education, Perry G. Downs (Zondervan Publishing House; Grand Rapids, MI; 1994).
7. The 7 Laws of the Learner, (Las 7 Leyes del Aprendiz) Dr. Bruce Wilkerson (Multnomah Press - Walk Thru the Bible Ministries; Sisters, Oregon; 1992).
8. Color Outside the Lines, (Coloree Fuera de las Líneas) Howard Hendricks (Word Publishing; Nashville, TN; 1998).
9. Transitioning, (Transicionando) Dan Southerland (Zondervan Publishing House; Grand Rapids, MI; 2000).
10. The Creativity Toolkit, (Caja de Herramientas de la Creatividad) H. James Harrington, Glen D. Hoffner, and Robert P. Reid Jr. (McGraw-Hill; New York; 1998).
11. Creative Bible Teaching, (Enseñanza Bíblica Creativa) Lawrence O. Richards and Gary J. Bredfeldt (Moody Press; Chicago, IL; 1998).
12. The Ultimate Bible Guide For Children's Ministry, (La Última Guía Bíblica para Ministerio de Niños) Karl Bastian, K. Christie Bowler, La Dona Hein, Jerry Hull, Rick Osborne, and Janet Teitsort (Group Publishing; Loveland, Colorado; 1999).